

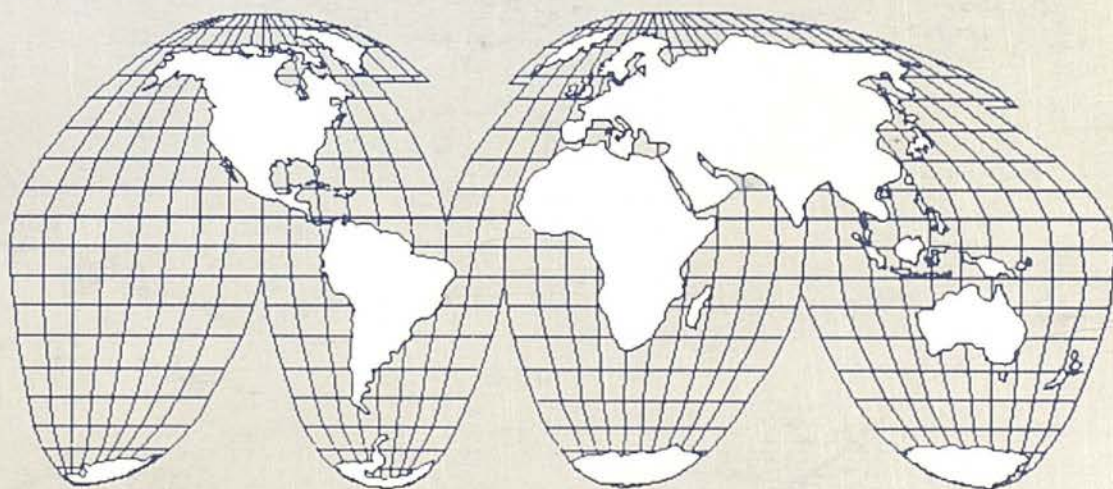
RN-12



Asociación de Investigación
y Estudios Sociales

**XIII SEMINARIO
REALIDAD
NACIONAL
(1997)**

**GUATEMALA
FRENTA A LA
GLOBALIZACION**





EDITOR

Asociación de Investigación
y Estudios Sociales (ASIES)
Apdo. Postal 1,005 A
Ciudad de Guatemala
Guatemala, C.A

DIRECCION

Irma Raquel Zelaya
Arnoldo Kuestermann
Carlos Escobar Armas

© 1998

**XIII SEMINARIO SOBRE REALIDAD NACIONAL
GUATEMALA FRENTE A LA GLOBALIZACION**

Guatemala, 27 de noviembre de 1997

INDICE

	Pág.
Inauguración	
<i>Señor Arnoldo Kuestermann</i>	1
Presentación	
<i>Licenciado Lizardo Sosa</i>	5
Conferencia	
El proceso de globalización en América Latina: Una perspectiva guatemalteca.	
<i>Doctor Arturo Montenegro</i>	7
Panel de Comentaristas	
<i>Doctor Ricardo Stein</i>	31
<i>Licenciado Alfonso Portillo</i>	35
<i>Economista Víctor Manuel Racancoj</i>	38
<i>Señor Arnoldo Noriega</i>	41
Moderador	
<i>Doctor Pablo Rodas</i>	
Clausura	
<i>Licenciado Carlos Escobar Armas</i>	55

Inauguración



Señor Arnoldo Kuestermann

Distinguida concurrencia,
Arturo Montenegro, Arnoldo Noriega, Alfonso Portillo, Miguel Angel Racanjoc, Ricardo Stein, Señoras y Señores y amigos de ASIES:

En mi calidad de Presidente de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales, me es muy grato presentarles un saludo muy cordial y agradecerles su presencia en este Foro Público, con el cual se culmina el Décimo Tercer Seminario sobre la Realidad Nacional.

Para la preparación del Seminario, por mandato de la Asamblea Anual Ordinaria de Asociados, hemos desarrollado durante todo el presente año 1997 un análisis y una reflexión sobre la Globalización y sus principales desafíos.

Comenzamos a principios de año examinando tal fenómeno a la luz de la Economía Nacional y de la integración centroamericana; enseguida se nos presentó la globalización desde las perspectivas económicas, sociales, educativas, culturales, indígenas y políticas en los Acuerdos de Paz; así como en los valores que aporta la cultura maya; la participación de los medios de comunicación, y finalmente, la acción que han de desarrollar los partidos políticos.

Estos tópicos fueron abordados por un conferencista principal seguidos de un coloquio amplio y abierto de los participantes, dando por resultado un intercambio de experiencias y puntos de encuentro muy enriquecedores.

Para nuestra Asociación en consecuencia, lo realizado y lo que este Foro a no dudarlo dará como resultado positivo, permitirá la formulación de propuestas estratégicas que haremos públicas como una contribución al esfuerzo nacional que demanda el país para proseguir en el peregrinaje de su desarrollo armónico y equitativo con solidaridad.

No por casualidad, sino por coincidencia consciente de principios, Don Federico Mayor, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en la Séptima Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, expresó que para UNESCO, la paz no se logra mediante el solo desarrollo económico y

político, que siendo indispensables no son suficientes, sin que exista la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.

Coincidencia repito, porque en ASIES el principio de la solidaridad es el adhesivo de sus objetivos y fines.

Principio que es válido al reconocer en los guatemaltecos a personas y al ver al “otro”, sea persona, pueblo o nación, como semejante. De este modo se transforma la mutua desconfianza en colaboración, en servicio, o en complemento como actos propios de la solidaridad no sólo entre los individuos sino entre las naciones.

Parafraseando el discurso del Doctor Mayor, yo digo que las disparidades sociales y las asimetrías en la distribución de las riquezas de todo orden, incluido el conocimiento, sólo se pueden reducir y anular compartiendo mejor.

La solidaridad y el verbo compartir son la clave para terminar con los modelos y bloques excluyentes de todo orden. La violencia, la pobreza, la soledad, el consumismo y la desesperanza deben saberse prevenir mediante el necesario saber.

Saber para prevenir fortalece la capacidad de anticipación y de prospectiva. “Se trata de una auténtica ética del porvenir y por tanto del poder hacer”, decía Mayor. Ética que implica memoria y comparación.

De aquí la importancia de sacudir la indiferencia de todos aquellos que lo poseen casi todo, que disfrutan ampliamente de todos los bienes materiales y que disponen del conocimiento, pero que lamentablemente ignoran el valor de la solidaridad y no están dispuestos a compartir. Esa sacudida de conciencia es una acción necesaria dirigida a todos los hombres de buena voluntad en la que estamos comprometidos y debiéramos comprometernos todos los que creemos en una sociedad justa, democrática, equitativa, solidaria. Los acuerdos de paz y su cumplimiento son apenas una fase de este proceso que los guatemaltecos estamos compelidos a fortalecer, pensando siempre en los que poseen casi nada pero sí aprecian lo poco que tienen.

Con cierta ironía, Mayor se refirió en la Cumbre Iberoamericana, a la globalidad y no a la globalización, porque ésta implica globalizadores y globalizados. La globalidad confiere proporcionalidad entre los problemas y las soluciones.

Se traduce en consecuencia en un concepto político: el de gobernabilidad, con lo cual las soluciones se basan en principios, situando la ética como cultura, pensamiento que fue recogido recientemente por Enrique Iglesias, el Presidente del Banco Interamericano, que se pronunció por la introducción de consideraciones éticas en lo que son los grandes objetivos que alientan las políticas públicas.

Iglesias identificó las siguientes: el crecimiento vigoroso y competitivo; una justicia social comprometida con la equidad y la reducción de la pobreza; una democracia fuerte y participativa; y, por último, un desarrollo sustentable respetuoso de la ecología humana.

Volvió a insistir en la vocación solidaria que afortunadamente se empieza a descubrir, rindiendo tributo al valor auténtico que proviene de las raíces de las poblaciones indígenas.

Recuerdo aquí lo que nos hizo saber el licenciado Manuel Salazar Tetzagüic, en la intervención que tuvo durante uno de nuestros coloquios preparatorios acerca de ese valor de solidaridad como punto central del aporte axiológico de los pueblos indígenas para la globalidad.

Ejemplo que debemos seguir en la relación de colaboración entre nosotros, entre el Estado y la sociedad. Colaboración y complementariedad que fortalecerán nuestra democracia solidaria, no sólo la guatemalteca sino la que debe emerger con sentido integracionista en la patria grande: Centroamérica.

A lo largo de los XIII Seminarios de la Realidad Nacional que ASIES ha organizado y realizado anualmente desde el año 1980 con una interrupción de pocos años, debido a las restricciones a la participación impuestas por el ambiente político-militar imperante, y que corresponden a otros tantos trece años o más de esfuerzos, es placentero observar que pausada pero seguramente, se fortalece cada vez más la cultura democrática de nuestro país.

Una cultura de la solidaridad, del diálogo, del respeto a los derechos humanos que sin duda constituirán un legado justo para las generaciones jóvenes.

Este legado requiere del esfuerzo personal y comanditario, continuado y perfectible en la Educación, como base fundamental de la formación.

Educación con principios, reflexiva y democrática con la cual, la Asociación de Investigación y Estudios Sociales -ASIES- en ésta, como en tantas otras oportunidades se seguirá comprometiendo en una creciente participación que cobrará aún mayor fuerza durante el año 1998.

Será todo un año dedicado al fortalecimiento y actualización de la educación para concretar los anhelos y aspiraciones de una realidad en la que la persona, la familia y el pueblo guatemaltecos aborden el llamado tren de la globalidad viviendo una total solidaridad en lo interno de la persona, en lo interno de la familia, en lo interno de toda la nación, así como en lo regional y en lo internacional.

Muchas gracias.

Presentación

Licenciado Lizardo Sosa

Estimados amigos de la mesa, estimada concurrencia. El tema de la globalización o globalidad es un proceso que está allí, querramos o no querramos los guatemaltecos; tomando en cuenta esta realidad, la asamblea de ASIES estimó hace un año que el concepto de la globalización en Guatemala estaba excesivamente considerado desde el punto de vista económico y se propuso realizar una serie de reuniones que permitieran revisar el desafío que ese proceso de globalización plantea no solamente a lo económico, sino principalmente a otras áreas como la educativa, la social, la cultural y la política.

Quisiera aprovechar breves minutos para plantear un par de reflexiones. La primera, es que pareciera que el conocimiento del hombre va corriendo en círculos concéntricos a través del tiempo y vuelve ahora, en este concepto de globalidad, a resaltar algo que se parece a la integralidad. Ya en la Encíclica *Poppulorum Progressium*, el Papa Paulo VI designó al desarrollo como el nuevo nombre de la paz y lo caracterizó como un proceso que debía llevar al hombre y a todos los hombres, al hombre como especie humana en todas sus potencialidades y a todos los hombres sin exclusiones de condición, ni sexo, ni raza ni cultura, de una condición menos humana a otra más humana, de manera integral, concepto parecido al que estamos empezando a manejar con la globalidad o globalización.

A mi juicio, a nosotros sólo nos cabe aceptar el desafío de la globalización si lo entendemos como un proceso que se equipare al concepto del desarrollo enunciado por Paulo VI en la Encíclica referida. Pareciera pues que ya sea integralidad o globalidad, es preciso que los guatemaltecos asumamos el compromiso de construir una sociedad más humana y que ese objetivo no puede ser sólo desde el punto de vista económico sino abarcar a todo el hombre y a todos los hombres.

Y antes de la segunda reflexión, sólo quisiera agradecer a los señores Ponente y Comentaristas que estén presentes con nosotros este día. La integración de la mesa no es una casualidad, desde el punto de vista técnico, desde el punto de vista político y desde el punto de vista del desarrollo comunitario, las cinco personas que están con nosotros están en el proceso de desarrollo del país. Y para nosotros era muy importante que esos sectores, y que dirigentes de esos sectores, tuvieran la posibilidad

de expresarse en este foro, para ilustrarnos un poco más sobre los desafíos que tiene este concepto de globalidad en el futuro del país.

Déjenme ahora terminar con una segunda y muy breve reflexión: Pareciera que así como el conocimiento del hombre recorre una especie de círculos concéntricos, también los procesos lógicos de pensamiento se modifican a través del tiempo, antes había que crecer económicamente para que con el excedente se pudiera producir más y a menor costo y facilitar así los recursos para el desarrollo de lo social, de lo cultural y de lo político; ahora, lo económico encuentra obstáculos infranqueables y depende de que se produzcan cambios en lo social, en lo jurídico y en lo cultural. Hoy por hoy para poner un ejemplo allende nuestras fronteras en el gobierno de Chile, como en Inglaterra, Estados Unidos o en Alemania el problema del crecimiento económico, es una deficiencia de los sectores político, social, cultural. Para alcanzar el desarrollo, se afirma ahora, deben superarse las deficiencias en la educación y en el sector de la administración de justicia. Si si eso no se da, el crecimiento tampoco llega.

Entonces, queridos amigos, yo creo que el país, independientemente del debate conceptual, requiere que su dirigencia, a la que ustedes de una u otra manera representan, desarrolle el concepto y asuma la responsabilidad de conducir a la nación hacia el objetivo del desarrollo; y éste, distinguidos amigos, es un problema de todos y cada uno de nosotros y de todos y cada uno de los sectores nacionales que debemos tener la responsabilidad de asumir el compromiso.

CONFERENCIA EL PROCESO DE GLOBALIZACIÓN EN AMÉRICA LATINA: UNA PERSPECTIVA GUATEMALTECA

Doctor Arturo Montenegro

I. Introducción

A lo largo del año que estamos por concluir, la Asociación de Investigación y Estudios Sociales -ASIES-, ha convocado a diferentes sectores del país para reflexionar acerca del impacto de la globalización en Guatemala. La variedad de temas y de enfoques, seguidos de discusiones muy abiertas entre los participantes, demuestran el carácter multifacético del fenómeno que nos ocupa.

El primer punto que quisiera destacar en este trabajo es que considero imposible realizar un ordenamiento lineal de más importante a menos importante de los diversos aspectos que se han venido analizando en las reuniones de ASIES bajo el paraguas del tema de la globalización. Conuerdo con el enfoque de ASIES: trátase de un conjunto de temas plurales y, a la vez, simultáneos, imposible de ser reducido a una sola dimensión. Sin embargo, permítaseme hacer la siguiente afirmación: al asumir el desafío de convocar a una discusión plural y no restrictiva del fenómeno globalizador, ASIES ha dado un paso más en la construcción de una sociedad abierta en Guatemala. Es un caso concreto de aplicación exitosa de la ingeniería social cuidadosa que Popper llamaba a realizar en su obra cumbre "La sociedad abierta y sus enemigos". En este punto, aprovecho la oportunidad para expresar mi propia preferencia individual en el sentido de otorgar la más alta prelación a la continuación de esta práctica social de la sociedad abierta.

El lenguaje, nos dijo Heidegger, es la casa del ser. El límite de nuestro pensamiento es el lenguaje que poseemos, nos enseñó Wittgenstein. En la medida en que los guatemaltecos logremos avanzar en la práctica de la libertad de expresión, también lograremos ensanchar nuestra visión del mundo y construir una comunidad guatemalteca. En esa medida, también podremos ordenar mejor nuestra acción colectiva en el campo interno y en el externo. La libertad de expresión cumple un papel similar al que Hayek señalaba para el mercado: es un poderoso mecanismo de transmisión de conocimiento no sólo sobre las circunstancias exteriores en que le toca operar a la colectividad, sino, quizás más importante, sobre la existencia del otro. Al hacerlo, permite conocer los límites del accionar individual, pero también los temas comunes con el otro. La hermenéutica,

nos dice Gadamer, afirma que el lenguaje pertenece al diálogo, es decir el lenguaje sólo es lo que es si porta tentativas de entendimiento, si conduce al intercambio de comunicación, a discutir el pro y el contra.

Ese proceso conduce a la formación de convenciones sociales, base de una comunidad del “nosotros”. Mercado, gobierno, ley, dinero, sociedad nacional, son todas convenciones sociales, cuya aceptabilidad, solidez y capacidad de adaptación dependen de la calidad misma del proceso en que surgen, se crean o construyen. Estoy convencido que el marco plural de análisis y la discusión abierta constituyen componentes esenciales de un proceso de creación de convenciones sociales o instituciones de buena calidad.

Por eso creo que el esfuerzo de ASIES de convocar a un análisis plural y abierto del fenómeno de la globalización, constituye un paso en la dirección correcta. Si se culmina exitosamente este proceso, los guatemaltecos estaremos en posesión de una visión mucho más compleja, más rica y más inteligente de lo que significa el fenómeno que hoy nos convoca.

Déjenme ahora hacer la siguiente afirmación: una sociedad abierta es solamente posible en el marco de instituciones y prácticas políticas que la hagan factible.

Por eso creo en la primacía de la política.

Sin embargo, la política no es fácil de construir. Castoriadis nos advierte, y cito ampliamente: “la política no existe en todas partes ni siempre; la verdadera política resulta de una creación social-histórica escasa y frágil. Lo que por necesidad existe en toda sociedad es lo político: la dimensión que tiene que ver con el poder... instituciones de poder explícitas... que puedan legislar, ejecutar, zanjar los litigios y gobernar...”.

Este tipo de institución, señala Castoriadis, abarca la casi totalidad de la historia humana. “hasta donde se sabe”, continúa Castoriadis, “esta situación sólo fue quebrantada dos veces en la historia: en la Grecia antigua y en Europa Occidental... El rompimiento se expresa con la creación de la política y de la filosofía. Política: cuestionamiento de las instituciones establecidas. Filosofía: cuestionamiento de los idola tribus, de las representaciones admitidas por la colectividad... implica el rechazo de toda ‘autoridad’ que no diera cuenta ni razón, que no justificara la validez de derechos de sus enunciados.. ”

Entonces la política conlleva, dice Castoriadis: “la obligación para todos de dar cuenta y razón de sus actos y palabras; el rechazo de todas las diferencias previas en las posiciones respectivas, por lo tanto el cuestionamiento de todo poder que resulte de ello; la apertura de la pregunta sobre las buenas (o mejores) instituciones...” Esto lleva, continúa Castoriadis, a considerar la política como un trabajo que toca a todos los miembros de la colectividad, que presupone la igualdad de todos y un régimen en que todas las preguntas pueden hacerse. Esto es la democracia.

Esto me lleva al siguiente punto: el proceso de reflexión plural que ha desencadenado ASIES en torno al tema de la globalización, ha sido posible gracias a los avances, todavía pequeños, que la sociedad abierta y la democracia han tenido en Guatemala. Eso se refleja en la pluralidad de voces que están representadas en los distinguidos comentaristas que hoy nos acompañan.

En base a la perspectiva anterior estarán construidas mis percepciones del proceso de globalización. No, como nos previene Gadamer, como una comunicación de hechos y estados de cosas a nuestra disposición, sino como un estar de camino a lo común de unos con otros, entre nosotros los guatemaltecos.

II. El fenómeno de la globalización

a) Descripción de tendencias

Una revisión de la literatura especializada sobre el tema de la globalización permite identificar tres subtemas: en primer lugar, destaca el fenómeno del crecimiento de los flujos comerciales. En un análisis publicado en diciembre de 1996, la revista The Economist señalaba que el volumen de comercio, esto es, la cantidad de bienes físicos que se intercambian entre los países, ha venido creciendo en forma mucho más rápida que la producción mundial. Esto quiere decir que una parte creciente de la producción del mundo está orientada a los mercados internacionales, fortaleciendo los vínculos de interdependencia. El fenómeno se intensificó en la década de los años noventa.

A nivel institucional, la creciente importancia del comercio internacional se ha reflejado en la mayor participación de los países en los organismos especializados. Cuando el GATT fue fundado en el año 1947, sólo 23 países suscribieron el Acuerdo. Ahora, la Organización Mundial del Comercio (OMC), sucesora del GATT, tiene 126 miembros.

La propia fundación de la OMC es testimonio del interés que tienen los países en preservar y aumentar las corrientes del comercio internacional. Mientras en la década de los años ochenta el sistema del GATT enfrentó severos criticismsos que llevaron a pensar en su colapso, la conclusión exitosa de la Ronda Uruguay reveló que los países estaban dispuestos, con tal de evitar ese colapso, a abrir a la negociación temas muy sensibles, incluyendo la agricultura, los servicios, a fortalecer el sistema de solución de controversias y a lograr acuerdos para debilitar el recurso a medidas de protección no arancelarias.

El segundo gran subtema de la globalización es el aparecimiento de estrategias corporativas globales para mejorar, como lo indica The Observer, su eficiencia operativa y su rentabilidad en toda su cadena productiva. Este fenómeno ha llevado al desarrollo por una misma empresa de centros de producción y de investigación y desarrollo en diferentes países, a la adquisición de o fusión con empresas extranjeras y a la obtención de una parte importante de sus insumos en el mercado internacional. Las expresiones más concretas de este fenómeno consisten en la creciente importancia del comercio intrafirma, como se denomina al comercio internacional que se da entre partes relacionadas de una empresa que están dispersas en el globo, y de los flujos de inversión extranjera directa.

La UNCTAD estimó que en 1995, aproximadamente el 24 por ciento del comercio entre Europa y Estados Unidos consistió en comercio intrafirma, mientras que se estima que gran parte del comercio de México con los Estados Unidos, representado por la industria de automotores, corresponde también a comercio intrafirma. En el caso de la inversión extranjera directa, se ha observado un notable crecimiento de los flujos al comparar la década de los años ochenta y la de los años noventa; según cálculos de la UNCTAD, en el período 1984-1989 el promedio anual de flujos de inversión fue de 115,000 millones de dólares, mientras que el promedio anual en lo que va de la década de los noventa es de 213,000 millones, un incremento anual de 100,000 millones de dólares. Nota importante: el 85 por ciento de esos flujos de inversión se realizan entre países desarrollados. Así, la UNCTAD señalaba que, por ejemplo, en 1995 la inversión extranjera directa en los Estados Unidos alcanzó 60,000 millones de dólares, más que el total de inversión extranjera directa recibida por todos los países en desarrollo.

El tercer subtema que aparece en la literatura sobre globalización es el fenómeno de la liberación financiera. De acuerdo a Benjamín Cohen,

un especialista en economía internacional, éste es el fenómeno más espectacular de la globalización. Lo constituyen las operaciones crediticias, los diferentes servicios financieros, el mercado de divisas y hasta los flujos de inversión extranjera directa. Todos esos mercados gozan hoy de una libertad que sólo tuvieron en la época de gloria del patrón oro en el período 1870-1914. El nuevo proceso de liberalización financiera empezó con la formación del mercado de eurodólares en la década de los años sesenta y la decisión de Londres de liberalizar totalmente ese mercado. En 1974, Estados Unidos dio un paso decisivo en la liberalización de los mercados financieros al dismantelar los controles de capital. A mediados de la década de los años ochenta, Japón también liberalizó los mercados financieros, bajo fuertes presiones de los Estados Unidos. La creación de la Unión Europea en 1992 da un nuevo impulso a la liberalización financiera. En la década de los noventa, el mercado de capitales está prácticamente liberalizado.

Esta liberalización financiera es la que normalmente despierta mayor controversia. Por un lado, esta mayor integración financiera premia la estabilidad monetaria y cambiaria. Al renunciar a los controles de capital, los gobiernos tienen que descansar en políticas macroeconómicas muy restrictivas para asegurar la estabilidad cambiaria y prevenir la fuga de capitales. A la vez, dicen los especialistas, esto implica que los gobiernos renuncian al instrumento de política monetaria para conseguir metas nacionales, porque en el contexto de liberalización financiera, la utilización de la política monetaria para fines nacionales puede encontrarse súbitamente enfrentada con una crisis cambiaria y de balanza de pagos. Esta situación plantea elecciones de política muy difíciles entre regímenes cambiarios.

Las grandes regiones del mundo han escogido desde 1971 un régimen de tipo de cambio flotante para regular las relaciones cambiarias entre sí. Al mismo tiempo, se observa otra tendencia consistente en entrar a regímenes de tipo de cambio fijo. Hong Kong optó por esa vía a comienzos de los años ochenta, pegando su dólar al dólar americano. La Unión Europea ha establecido como meta el establecimiento del tipo de cambio fijo y la moneda única para regular las relaciones económicas intraeuropeas.

b) Contratendencias

Este movimiento lineal hacia una mayor integración económica internacional es tomada con ciertas reservas por algunos analistas. En

su número del 18 de octubre del presente año, la revista The Economist hizo un repaso al tema de la globalización. La tendencia hacia una economía global es clara en los últimos años, señala la revista, pero su profundidad ha sido exagerada. Por ejemplo, aunque el comercio internacional ha ganado importancia para las economías nacionales, señalaba la revista, todavía no alcanza los grados de incidencia que alcanzó en la etapa previa a la Primera Guerra Mundial. El mundo, afirmaba The Economist, está muy lejos de constituir un mercado único. Las barreras normales al comercio como el transporte y la información, así como las políticas de los Estados nacionales, se reflejan en un mercado mundial muy segmentado.

La revista The Economist tomó tres mercados para demostrar la hipótesis de que el mercado internacional está lejos de constituir un mercado único. En el mercado de productos, The Economist señaló que, por ejemplo, los precios de las computadoras "laptop" y los pantalones Levi's todavía presentan serias divergencias en sus precios en los mercados europeo, japonés y estadounidense. También señaló la revista que, aún en el caso del comercio entre Canadá y los Estados Unidos, la zona comercial más libre del mundo de acuerdo a The Economist, el comercio entre una provincia canadiense y un estado estadounidense es 20 veces menor que el comercio entre dos provincias canadienses. Pese a su alta integración, las economías de Canadá y de los Estados Unidos permanecen como dos mercados básicamente segmentados, lejos de constituir un mercado único.

The Economist también tomó el caso de los mercados de capital y encontró que la integración financiera actual es menor que la que se registró en el período del patrón oro. En la década anterior a la primera guerra mundial, los flujos de inversión hacia el interior y exterior de las economías eran prácticamente similares. Hoy, los flujos de inversión se orientan esencialmente hacia los mercados internos y sólo minoritariamente se dirigen al exterior. En el mundo de hoy, a pesar de la mayor integración financiera, la inversión interna se financia esencialmente con recursos domésticos.

Otra medida que utilizó The Economist, en su número del 24 de octubre, para demostrar la existencia de un mercado de capitales más bien segmentado, no único, fue la comparación de las tasas de interés real entre los diferentes mercados. Los resultados presentados por The Economist demuestran que la tasa de interés real difiere ampliamente entre países desarrollados y, más aún, entre estos y los países en

desarrollo. La conclusión de la revista es que si no hay una tasa de interés real única es porque no hay un solo mercado de capital. Algunos renombrados analistas, como Ronald McKinnon, han señalado incluso que la dispersión de tasas de interés reales eran menores en la época previa a la primera guerra mundial, mostrando una mayor integración del mercado de capitales entonces que ahora.

Pero el mayor elemento de segmentación en la economía mundial lo constituye el mercado laboral. En este punto no se ha registrado una mayor integración. De nuevo The Economist toma el caso del siglo XIX como punto de comparación. En la segunda mitad de ese siglo, señala The Economist, unos 60 millones de europeos se desplazaron hacia las Américas. No se registra en la actualidad una movilidad laboral de esa magnitud. Aún dentro de la Unión Europea el tema laboral se resuelve esencialmente dentro de las fronteras nacionales.

Además, el análisis detenido del movimiento hacia una mayor integración económica internacional puede descubrir un fenómeno diferente, el del regionalismo. Por ejemplo, si se toma a Alemania sola se puede observar el aumento de la importancia del comercio internacional para su economía hasta significar un 30 por ciento. Sin embargo, cuando se le resta el comercio con Europa entonces esa importancia se reduce dramáticamente. Globalmente, el comercio internacional tiene una escasa incidencia para la Unión Europea (un 10% del PIB), cifras similares a las que se observan en Japón y los Estados Unidos.

Por lo tanto, gran parte de los flujos de comercio e inversión tiene un carácter claramente regional, no global. Según estimaciones de la CEPAL, en 1994, el 51% de las exportaciones mundiales estuvo orientado al comercio intrarregional. El 60% de esas exportaciones corresponde al comercio intraeuropeo. Entre 1990 y 1994, continúa la CEPAL, el comercio entre los países asiáticos creció hasta representar el 45 por ciento de las exportaciones totales de esos países. En el caso del TLC, la CEPAL confirma esas tendencias: un 76 por ciento de las exportaciones canadienses y un 71 por ciento de las exportaciones mexicanas estaban dirigidas a Norteamérica en 1987; un año después del TLC, 83 por ciento de las exportaciones de Canadá y un 87 por ciento de las exportaciones de México se dirigían a Norteamérica.

La tensión en el sistema de la economía internacional actual es entre la opción regionalista y la opción globalista. El momento clave en que

esto se planteó en la época posterior a la Segunda Guerra, nos enseña Bhagwati, fue cuando los países europeos occidentales decidieron lanzar el proyecto del Mercado Común Europeo, estableciendo una zona preferencial de comercio.

A lo largo de la posguerra, los Estados Unidos mantuvieron una preferencia por las negociaciones multilaterales, aunque nunca cuestionaron al Mercado Común Europeo. El viraje fundamental hacia el regionalismo como alternativa al sistema global, ocurrió cuando los Estados Unidos decidieron lanzar iniciativas de acuerdos de libre comercio, comenzando con Israel en 1988, siguiendo con Canadá en 1989 y culminando con el TLC de Norteamérica en 1995. La propuesta del ALCA es consistente con esta visión regionalista. El proyecto de la Unión Europea simplemente refuerza la percepción de un sistema de economía política internacional construido a base de bloques comerciales. El auge de las zonas de libre comercio preferenciales, nos advierte Bagwati, no debe ser confundido con un auge del libre comercio. Al contrario, podría muy bien ocurrir, dice Bagwati, que se estuviera poniendo a operar un sistema proteccionista de nuevo tipo, consistente en discriminación arancelaria hacia los no miembros, reforzada con normas sobre reglas de origen.

Por último queda la interrogante de lo que hará la República de China en el contexto del sistema económico internacional. La importancia estratégica de la República de China radica en que ya es una de las economías más grandes del mundo, además de ser uno de los mayores exportadores y el segundo país receptor de inversión extranjera después de los Estados Unidos, pero que continúa situada fuera de la OMC y mantiene un sistema financiero cerrado y un sistema cambiario controlado.

c) Invitación a la reflexión

De forma deliberada he enfatizado en este trabajo la recurrente utilización que hacen los analistas del período 1870-1914 como la época de oro del liberalismo económico internacional. Si aceptamos esa versión, debemos quedarnos con la siguiente pregunta: ¿Por qué ese sistema liberal económico internacional no pudo impedir el cataclismo de la Primera Guerra Mundial? Más aún, ¿por qué ese sistema fue seguido por la ola autárquica que arrasó al mundo durante y después de la Primera Guerra Mundial?

Una pregunta para nosotros los guatemaltecos: ¿Cómo salió librada Guatemala de esa época de oro del liberalismo económico internacional? Confieso que es una pregunta sesgada. Tengo mis datos inclinados en una dirección. Pero reflexionemos y provoquemos respuestas.

En el contexto de la política de comercio exterior de Guatemala: ¿Cuáles son los beneficios y costos entre una estrategia de integración al ALCA y una de integración global?

Si el repaso anterior de las tendencias globalizadoras apunta en la dirección correcta, queda claro que las sociedades nacionales quedan todavía con dos temas fundamentales entre sus manos: el tema laboral y el tema de la inversión y del ahorro.

Un tema adicional: más liberalización económica parece no ir acompañada de mayor crecimiento económico. La tasa de crecimiento del producto mundial ha venido declinando. En la década de 1960-1970, el producto mundial se expandió a una tasa de 5 por ciento. Al mismo tiempo que el comercio mundial se expandía también de forma vigorosa. En la década de 1970-1980 el producto mundial creció a una tasa cercana al 4 por ciento, mientras que el comercio mundial se expandió a una tasa mayor. Pero entre 1980 y 1985, tanto el comercio mundial como el producto mundial crecieron a tasas muy bajas, aproximadamente 2 por ciento. A partir de 1985, el comercio mundial vuelve a crecer muy rápidamente, pero el crecimiento apenas alcanza 3 por ciento de entre 1985 y 1990 y 1.1 por ciento entre 1990-1993. ¿Cuáles son las relaciones entre crecimiento económico y comercio internacional? ¿Es fundamental también el mercado interno?

III. El proceso de globalización en América Latina

a) Tendencias

Los tres subtemas que hemos identificado en la literatura sobre globalización, pueden ser también analizados a lo largo y ancho de nuestro continente.

De acuerdo a la CEPAL, el proceso de apertura comercial arranca con Chile en 1973. De un arancel máximo de 220 por ciento, Chile pasa a un arancel de 10 por ciento en 1993. Las tendencias son muy similares, aunque se inician más tardíamente en el resto de países

latinoamericanos. Bolivia y México empezaron su programa de desgravación arancelaria en 1995. En ese entonces el arancel máximo en Bolivia era de 150 por ciento y en México de 100 por ciento. En 1993, el arancel máximo en Bolivia era de 10 por ciento, mientras en México era de 20 por ciento. A fines de la década de los ochenta, se incorporan al movimiento liberalizador Brasil, en 1988 y Argentina en 1989. En Argentina, el arancel máximo pasó de 65 por ciento a 30 por ciento en 1993. En Brasil de 105 por ciento a 35 por ciento en 1993. Tendencias similares se registran en Centroamérica.

Para estimar la importancia del comercio internacional en las economías latinoamericanas, la CEPAL utilizó la incidencia de las exportaciones sobre el producto interno. Encontró que tal incidencia había aumentado fuertemente al comparar el período 1979-1981 con el correspondiente a 1991-1993. En Centroamérica, el país que ha registrado el aumento más notorio de la incidencia del comercio internacional en su economía es Costa Rica.

En el campo de la inversión extranjera directa, América Latina también ha modificado sus marcos regulatorios. De acuerdo a la UNCTAD ese cambio se registró a partir de fines de los ochenta y principios de los noventa. Los principales cambios han consistido en lo siguiente:

- Otorgar tratamiento nacional a los inversionistas extranjeros.
- Reducción o eliminación de los controles de capital y de la repatriación de utilidades.
- La apertura a la inversión extranjera de industrias o sectores que estaban previamente cerrados al inversionista extranjero. Por ejemplo, petróleo, banca y servicios básicos.
- Establecimiento en varios países de agencias conjuntas de gobierno y sector privado para promover la inversión extranjera.

Sobre esa base, se han negociado varios acuerdos de tratamiento a la inversión extranjera. Según la UNCTAD, en 1997 existían 53 de tales acuerdos, 50 de los cuales se negociaron en los años noventa. De estos 50 acuerdos, 37 fueron negociados entre los países latinoamericanos; solamente 9 han sido negociados con los Estados Unidos. Además, se han negociado acuerdos en materia de inversión en el contexto de zonas de comercio preferenciales. Así, se tiene el correspondiente al TLC y al del Grupo de los Tres (Colombia, México y Venezuela). Además existen protocolos en materia de inversión en el MERCOSUR y una decisión sobre el tema en el Pacto Andino. También

existen acuerdos en el tema entre Costa Rica y México y entre Chile y Canadá.

Todos los acuerdos comparten algunos rasgos comunes, indica la UNCTAD, entre ellos, definición del alcance de la aplicación del acuerdo, tratamiento de la inversión, expropiación y mecanismos de resolución de controversias.

La región latinoamericana ha participado también de los crecientes flujos de inversión extranjera directa. El promedio anual logrado por la región en el período 1984-1989 fue de 3,300 millones de dólares. Entre 1990 y 1995, el promedio anual fue de casi 19,000 millones de dólares. Recuérdese que el promedio mundial de flujos de inversión extranjera directa en el mismo período fue de 219,000 millones de dólares. O sea, que aún con este aumento sustancial de inversión extranjera directa, América Latina apenas participó en esos flujos en los años noventa con un 8.6 por ciento del total. Los países latinoamericanos receptores más importantes, de acuerdo a UNCTAD, han sido México, de lejos el más importante, Brasil y Chile. En Centroamérica, Costa Rica se convirtió en el país receptor más importante durante los primeros años de la década de los años noventa: entre 1990 y 1995 recibió un promedio anual de 194 millones de dólares, mientras que Guatemala recibió un promedio de 96 millones de dólares.

La liberalización financiera también se ha hecho presente en la región. Prácticamente han desaparecido los controles de capital y se han liberalizado las tasas de interés internas. Las nuevas condiciones de las finanzas mundiales le han permitido a América Latina colocar exitosamente varias emisiones de bonos. El total de emisiones pasó, según la CEPAL, de 833 millones de dólares en 1989 a 27,000 millones en 1993. México, Argentina y Brasil han sido los emisores más importantes. En Centroamérica, solamente Guatemala ha emitido bonos internacionales: 60 millones de dólares en 1993 y 150 millones de dólares en 1997.

También ha aprovechado América Latina la infraestructura de los mercados internacionales de capital. Así se formaron fondos externos de inversión, manejados por fondos de inversión globales, pero su magnitud es todavía marginal en el contexto global. Los países latinoamericanos seleccionados para participar en esos fondos han sido Argentina, Brasil, Chile, México y Venezuela. Por último, algunas empresas privadas de América Latina han sido habilitadas para emitir

acciones internacionales.

En cuanto a los regímenes cambiarios adoptados en la región se nota una variedad pronunciada. Según la CEPAL, hacia 1993, en el régimen de tipo de cambio fijo respecto al dólar, se encuentra Panamá y más recientemente Argentina. En régimen de banda de flotación, cercano al tipo de cambio fijo, se encontraban México, Chile, Colombia, Uruguay. México cambió a un régimen de tipo de cambio flotante a raíz de la crisis de 1994. En un régimen de flotación con intervención se encontraban Bolivia, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Ecuador, Guatemala, Honduras y otros países del área.

b) Contratendencias

En el campo del comercio internacional debe tenerse presente que la región latinoamericana también presenta varios esquemas preferenciales regionales. El evento más importante en ese sentido, ha sido la creación en 1994 del MERCOSUR. El comercio entre los miembros de MERCOSUR, según la CEPAL, pasó de 5,100 millones de dólares en 1991 a 15,800 millones de dólares en 1995, mientras que su ponderación en las exportaciones totales de los países miembros se elevó de 11 por ciento a 22 por ciento. La decisión reciente de Chile de celebrar un tratado de libre comercio con el MERCOSUR, refuerza la percepción de que también los países latinoamericanos tienen presente la opción regional. Similar tendencia se observa en la Comunidad Andina, pues aunque su esquema de integración subregional ha enfrentado serias dificultades persiste la decisión estratégica de firmar un acuerdo de libre comercio con el MERCOSUR.

En el caso del Mercado Común Centroamericano se observa claramente una recuperación de las corrientes de comercio intrarregional, después de que el esquema estuvo a punto de sucumbir en la década de los ochenta. Sin embargo, se observan rasgos interesantes. En el caso de Costa Rica, claramente optó por una estrategia de privilegiar el comercio extrarregional. Las exportaciones a Centroamérica apenas llegan a un 12 por ciento del total. Más aún, el acuerdo de libre comercio entre Costa Rica y México debilita el esquema de integración económica de Centroamérica. En el mismo sentido parece orientarse Nicaragua. En el caso de Guatemala, sin embargo, la importancia del comercio intrarregional todavía es significativo, especialmente con Costa Rica y El Salvador. Es probable que la relación con México gane importancia en el futuro cercano.

Otro rasgo que se observa en la región latinoamericana es que a pesar de que América Latina se ha integrado al proceso de liberalización financiera, las tasas de interés reales observan discrepancias extraordinarias con los mercados internacionales de capital, comprobando para la región la validez de la observación de la revista *The Economist*, en el sentido de que persisten amplias diferencias en las tasas de interés reales entre las diversas regiones del mundo y, por lo tanto, es imposible afirmar la existencia de un solo mercado de capital. En Guatemala, se observan a lo largo del período dos rasgos preocupantes: tasas de interés internacionales y tasas de interés pasivas reales negativas, muy por debajo de las tasas de interés reales internacionales. Esto sólo puede ser explicado por la existencia en Guatemala de un mercado financiero cautivo y altamente oligopolizado.

Otra tendencia que se observa es que a pesar de que han aumentado los flujos externos de capital, la inversión interna en América Latina se financia de manera importante con recursos internos. En una muestra de países, la CEPAL encontró lo siguiente: en México, Argentina y Costa Rica, la inversión alcanzaba como porcentaje del PIB en el período 1976-1981, 23, 25 y 24 por ciento respectivamente. El ahorro externo fue para el caso mexicano 3.1 por ciento, para Argentina de -1.1 por ciento, revelando que no recibió sino que envió ahorro al exterior, mientras que en Costa Rica en ese período el ahorro externo fue de 13 por ciento. Salvo en el caso de Costa Rica, en la que el ahorro externo financió más del 50 por ciento de la inversión, Argentina y México lo hicieron fundamentalmente con recursos internos.

En 1993, la situación no había cambiado para Costa Rica. Casi el 50 por ciento de la inversión interna se financió con ahorro externo. En Argentina la inversión bajó en 1993 a 20 por ciento del PIB, mientras que en México descendió a 21 por ciento del PIB. En el caso mexicano aumentó el porcentaje de la inversión financiada con ahorro externo a 45%, mientras que en Argentina fue del 23 por ciento. En Guatemala, se observan dos fenómenos: una baja tasa de inversión y una participación del financiamiento externo de aproximadamente 50 por ciento.

c) La competitividad de América Latina en el comercio internacional

Un tema que se ha puesto de moda es el de la competitividad de las naciones en el comercio internacional. Una medida que se utiliza para formarse una opinión al respecto es la participación en el comercio mundial: ¿está aumentando?, la implicación es que la competitividad

mejoró; ¿está disminuyendo?, la implicación es que la competitividad está disminuyendo.

La CEPAL hizo un análisis en torno a este tema. Encontró lo siguiente: en 1960, América Latina participaba con 7.7 por ciento de las exportaciones mundiales. En 1992, su participación se había reducido a 3.7 por ciento. Los países del Mercado Común Centroamericano participaban en 1960 con el 0.3 por ciento en las exportaciones mundiales, en 1992 habían descendido a 0.1 por ciento.

Entre los países desarrollados, también se registró un realineamiento importante. Entre 1960 y 1992, los Estados Unidos vieron disminuir su participación en las exportaciones mundiales de 15.8 por ciento a 12 por ciento. En cambio, Japón aumentó su participación de 3.1 por ciento en 1960 a 9.1 por ciento en 1992. Los países de la Comunidad Europea también aumentaron su participación en el período de 32.2 por ciento a 36 por ciento.

Pero lo más impresionante fue el desarrollo de la competitividad de los países del Sudeste asiático: su participación pasó de 3.5% en 1960 a 11.5 por ciento en 1992.

¿Por qué ocurrieron estos hechos? El economista de la CEPAL-UNCTAD, Michael Mortimore, hizo un análisis del tema. Partió de la base de que el segmento más importante del comercio mundial lo constituyen los países de la OECD. En consecuencia, los países que logren participar de ese comercio, serán fuertes candidatos a aumentar su participación en el comercio internacional. Mortimore también descubrió, con una metodología muy parecida a la de Michael Porter, que los segmentos más dinámicos del mercado internacional de la OECD están en las manufacturas.

Entre 1980 y 1993, dice Mortimore, la contribución de las manufacturas a las importaciones totales de la OECD creció de 55 a 74 por ciento, mientras que la participación de los países en desarrollo en esas importaciones de la OECD saltó de 11 por ciento a 19 por ciento. Más importante, Mortimore dividió las manufacturas entre aquellas que son puro procesamiento de recursos naturales y, por lo tanto de bajo valor agregado y con impactos indeseables en el medio ambiente, y aquellas que no están basadas en recursos naturales. Mortimore encontró que la contribución de las manufacturas no basadas en recursos naturales aumentó de 49 por ciento a 69 por ciento en las importaciones totales

de la OECD y que los países en desarrollo aumentaron su participación de sólo 9.8 por ciento en 1980 a 18.7 por ciento en 1993.

En su estudio, Mortimore identificó 50 sectores (a nivel de tres dígitos de la CUCI, Rev. 2), en los cuales se ha concentrado el crecimiento del comercio internacional en el período 1980-1993. Estos sectores, dice Mortimore, constituyen más del 50 por ciento de las importaciones totales de la OECD y crecieron 73 por ciento entre 1980 y 1993. En términos muy agregados, los grupos de industrias que dieron dinamismo al comercio internacional entre 1980 y 1993 fueron: la industria de computadoras, equipos electrónicos, maquinaria no eléctrica, industria automotriz y confecciones.

Los países que lograron participar en la explosión de comercio internacional en esas industrias acoplaron el dinamismo del comercio internacional a sus trayectorias internas de crecimiento y desarrollo. Los grandes ganadores del período, dice Mortimore, fueron China, Japón, Taiwan, Corea, Singapur y España. De los países latinoamericanos, afirma Mortimore, sólo México logró incluirse entre ese grupo de países.

En el caso de América Latina, el caso es complejo. Ciertamente, asegura Mortimore, la región más que duplicó la participación de las manufacturas en sus exportaciones de 21.3 en 1980 a 47.5 en 1993. También aumentó la participación de las exportaciones de manufacturas no basadas en recursos naturales de 13.7 a 40.8 por ciento. Sin embargo, la participación de América Latina en las importaciones de la OECD cayó de 5.3 por ciento a 4.7 por ciento durante el período.

Es decir, concluye Mortimore, a pesar de su gran esfuerzo para promover la exportación de manufacturas hacia la OECD, América Latina no logró contrarrestar la tendencia hacia su marginalización del comercio internacional. En general, dice Mortimore, la región mantuvo su especialización en recursos naturales, productos agrícolas y mineros. La región no logró acoplarse bien al dinamismo del comercio internacional centrado en manufacturas no basadas en recursos naturales.

Al hacer un análisis más detallado, Mortimore encuentra que la ALADI, en la cual participan los países más grandes de América Latina, sigue el patrón descrito anteriormente. A pesar de que las exportaciones de recursos naturales de la ALADI a la OECD cayeron fuertemente en la

estructura de exportaciones de la ALADI (de 75 por ciento a 49 por ciento) y que las exportaciones de manufacturas de ALADI aumentaron fuertemente, la participación de ALADI en las importaciones totales de la OECD se redujo de 4.4 por ciento a 4.09 por ciento.

Al analizar el caso de Centroamérica y el Caribe, Mortimore señala que las tendencias son aún más negativas que las de ALADI. En primer lugar, sus exportaciones todavía son fuertemente basadas en recursos naturales y, aunque hicieron esfuerzos por aumentar las exportaciones de manufacturas, eso no impidió que su participación en las importaciones de la OECD cayera de 0.88 por ciento a 0.56 por ciento. El único sector dinámico en que Centroamérica y el Caribe lograron aumentar levemente su participación fue en el de confecciones.

El caso más exitoso en América Latina, en los términos definidos por Mortimore, es México. En 1980, dos tercios de las exportaciones de México a la OECD estaban basadas en recursos naturales. En cambio, en 1993 dos tercios de las exportaciones a ese mercado eran manufacturas.

La participación de México en el mercado internacional mostró una mejoría general. Su participación en las importaciones de la OECD aumentó de 1.26 por ciento a 1.77 por ciento. Las manufacturas aumentaron también su participación en el mercado de la OECD de 0.71 por ciento a 1.68 por ciento. Las manufacturas no basadas en recursos naturales también aumentaron su participación de 0.65% a 1.73 por ciento.

En general, afirma Mortimore, todas las exportaciones de manufacturas dinámicas de América Latina, vinculadas a la industria automotriz y sus partes así como a materiales eléctricos, provienen de México.

A juicio de Mortimore, sólo la República Dominicana y Costa Rica, han logrado participar en las ramas dinámicas del comercio internacional, aunque a una distancia muy lejana de México.

Los datos anteriores, concluye Mortimore, revelan falta de competitividad de los países de América Latina, con una relativa excepción de México.

d) El caso de Chile

El análisis anterior de Mortimore me sorprendió porque prácticamente no hace referencia a Chile. Sin embargo, considero que Chile merece una mención especial por ser el país latinoamericano que presenta mejor crecimiento económico en la década de los noventa. La historia del desempeño económico de Chile en los últimos 40 años puede describirse, de acuerdo a la CEPAL, de la siguiente manera: entre 1961 y 1971, Chile creció a una tasa de 4.7 por ciento, sus exportaciones totales crecieron 3.4 por ciento, la inversión sobre el PIB alcanzaba 20 por ciento y las exportaciones constituían el 12 por ciento del PIB.

En el período 1971-1974, el crecimiento promedio anual fue de 0.3%, las exportaciones totales crecieron a un ritmo de 9.0 por ciento, el porcentaje de la inversión sobre el PIB fue de 16 por ciento, mientras que las exportaciones constituyeron el 10 por ciento del PIB.

Entre 1974 y 1981, en pleno modelo “Chicago boy” combinado con pinochetismo, el crecimiento promedio anual fue de 2.8 por ciento, las exportaciones totales crecieron a un ritmo de 7.1 por ciento, la inversión como porcentaje del PIB fue similar al período de la Unidad Popular, pero las exportaciones como porcentaje del PIB dieron un brinco histórico: se situaron en 21 por ciento del PIB.

En el período 1981-1989, después de que el modelo de los “Chicago boys” fuera revisado como consecuencia de haber hundido al país en una crisis financiera de proporciones gigantescas, el crecimiento promedio anual del PIB se situó en 2.5 por ciento, el crecimiento de las exportaciones totales fue de 8.5 por ciento y la participación de las exportaciones sobre el PIB volvió a dar un salto y se ubicó en 27 por ciento. La inversión se mantuvo en alrededor del 15 por ciento del PIB.

En el período democrático, 1989-1993, la CEPAL estima el crecimiento promedio anual de Chile en 6.2 por ciento, el crecimiento de las exportaciones totales en 9 por ciento anual. Pero ahora, la inversión aumenta su participación en el PIB a 20 por ciento y la participación de las exportaciones en el PIB vuelve a dar un salto para alcanzar 33 por ciento.

En el caso de México, el caso de inserción más exitosa en el comercio internacional, según el análisis de Mortimore, el crecimiento económico fue de 6.5 por ciento en el período proteccionista de 1970-1979. Se

redujo a 2.4 por ciento en el período 1980-1989 y apenas se situó en 2.8 por ciento en el período 1990-1993. ¿Por qué un caso de exitosa inserción en el comercio internacional produce un crecimiento económico menos satisfactorio que el de una economía como la chilena, que ni siquiera fue mencionada en el análisis de Mortimore?

Estas preguntas nos conducen en buena medida a plantear el tamaño de nuestra ignorancia en materia de desarrollo económico. Cito al destacado y joven economista estadounidense Paul Krugman: "El hecho no es que el desarrollo económico sea en definitiva un fenómeno misterioso que los científicos sociales jamás podrán desentrañar. A la larga, seguramente comprenderemos el desarrollo, así como comprendemos, por ejemplo, la hiperinflación. Pero aún no hemos alcanzado esa comprensión. Por ahora, los economistas... sólo podemos formular vagas especulaciones acerca de sus causas últimas..." He aquí por qué la importancia del planteamiento popperiano de la sociedad abierta.

e) Dos temas: el empleo y la pobreza

Me referiré brevemente a estos dos temas que aparecen crecientemente vinculados con la discusión sobre globalización. En un trabajo reciente, Werner Baer y William Malloney, se preguntaron acerca del tema de la pobreza y la desigualdad en América Latina. Uno de los puntos centrales de su argumentación es que América Latina presenta la mayor desigualdad en el mundo. Así, el 20 por ciento más rico de la población recibe entre el 50 por ciento y el 67 por ciento del ingreso, comparado con 40 por ciento en los países de la OECD, entre 37 por ciento y 56 por ciento en los países del Asia, entre 39 por ciento y 49 por ciento en África y entre 35 por ciento y 43 por ciento en Europa Oriental. De acuerdo a Baer y Malloney, el sistema fiscal de América Latina prácticamente no altera esa distribución primaria del ingreso.

Los autores, sin embargo, advierten que ese fenómeno de la desigualdad no puede ser atribuido solamente al conjunto de políticas adoptadas en el período globalizador. En primer lugar, destacan que hay que diferenciar lo que son propiamente efectos de la globalización, tales como apertura de mercados, de lo que son políticas de estabilización, aplicadas como consecuencia de políticas irresponsables. Encuentran que en muchos países latinoamericanos, las políticas de apertura de mercados han sido relativamente recientes, mientras que las políticas de estabilización tienen más larga duración.

Las políticas de estabilización normalmente han sido el resultado de manejos irresponsables de las políticas monetaria y fiscal, que no hicieron nada para abatir la pobreza, pero que condujeron a descargar las políticas estabilizadoras sobre los pobres. Encuentran que estas últimas influyen claramente en el empeoramiento de la pobreza y la desigualdad.

Sin embargo, Baer y Malloney no se quedaron satisfechos con estos resultados. Hicieron una investigación de más largo plazo y encontraron que el patrón de concentración del ingreso y la pobreza en América Latina tiene una duración mayor. Ellos dicen que hay un patrón histórico de desigualdad en América Latina.

En un estudio publicado casi simultáneamente al de Baer y Malloney, Lawrence Whitehead encuentra que un factor explicativo importante de la desigualdad y la pobreza es la existencia de un sistema fiscal precario, injusto e ineficiente. Pero este es un problema que tiene que ver con el aspecto fiscal, no con la liberalización de los mercados. Tal vez, señala Whitehead, podría argumentarse que la globalización y liberalización restringen la utilización del sistema fiscal. Pero esto, dice Whitehead, sólo permite concluir que la globalización puede propiciar la permanencia de las desigualdades y de la pobreza, no que las provoque.

Asociado al tema de la globalización también ha emergido el tema del desempleo. Dos libros ocupan la atención de muchas sociedades: El fin del trabajo, de Jeremy Rifkin, y el Horror económico de Forrester. Este último libro ha vendido millones de copias en Europa y me consta que en México también se han vendido varias ediciones. La preocupación por el tema llevó a la celebración de la Conferencia de Luxemburgo, apenas hace una semana, en la cual la Unión Europea se comprometió a prestarle la mayor atención. La decisión francesa de acortar la semana de trabajo, puede ser interpretada como un intento de respuesta a esta nueva situación.

El problema simplemente planteado, dice Rifkin, es que estamos en presencia de una revolución tecnológica que está sustituyendo, a pasos agigantados, a los seres humanos por máquinas en la práctica totalidad de sectores económicos e industrias en la economía global.

Mi impresión sobre el tema es que la globalización tiene poco que ver con este fenómeno. El tema trasciende y se sitúa aparte de el libro

comercio y la liberalización de los mercados. Se trata, tal vez, de una tendencia que ilustra los excesos a que la obsesión tecnológica nos ha llevado. Pero francamente, no tengo opiniones firmes al respecto. Pero pido que se le preste una atención prioritaria.

IV. El contexto de la globalización

Quisiera referirme brevemente ahora a lo que llamo el contexto de la globalización. Trátase de un conjunto de fenómenos muy complejos que tienen que ver con la filosofía, la ciencia, la economía, la política y el multiculturalismo. Para decirlo de una manera metafórica, es el paraguas cultural bajo el cual y desde el cual abordamos el tema de la globalización.

Estamos situados en una época en que la filosofía y la ciencia han perdido certeza. La física cuántica, dicen los especialistas, ha propinado un duro golpe al determinismo y ha dejado planteado el problema de la influencia del observador sobre los fenómenos observados. El intento de escape a esta situación la planteó la física echándole la culpa al observador. De acuerdo a esta interpretación, nos informa Prigogine, seríamos nosotros los observadores quienes con nuestras medidas, introduciríamos las probabilidades y la irreversibilidad en un mundo que, sin nosotros, sería cierto, determinista y reversible. Sin embargo, esta vía de escape, la tapó Popper: "Probablemente, aún en ausencia de sujeto observador", afirmó Popper, "nuestro mundo sería tan indeterminista como lo es". La época newtoniana de la certeza absoluta acabó en la ciencia. El principio de incertidumbre es ahora el que rige.

En la filosofía también terminó la época de concebir a la filosofía como espejo de la naturaleza. La época del sujeto todopoderoso e independiente, nos dice Rorty, que aprehende mediante la razón la esencia del mundo exterior y la comunica a los demás, sencillamente llegó a su fin. Hay que abandonar la teoría del conocimiento del espectador, nos aconseja Rorty, y comprometerse con la sociedad democrática. La sociedad que asegura el miltonioano encuentro libre y abierto de opiniones.

¿Está este principio de incertidumbre en la base del triunfo actual de la idea de la democracia y la sociedad abierta? Mi interpretación es que, efectivamente, la democracia y la sociedad abierta han probado una eficacia mayor para sobrevivir. Pero los riesgos de respuestas autoritarias y cerradas están presentes. Popper nos advirtió hace tiempo acerca de la zozobra que causa la sociedad abierta y la tentación de atrincherarse en la sociedad cerrada. Por eso se observa junto al proceso de globalización

la emergencia de desafíos etnoculturales y religiosos asociados a proyectos fundamentalistas, autoritarios y violentos. Ruanda, Argelia y Yugoslavia son apenas tres ejemplos entresacados al azar para mostrar que la opción de la sociedad abierta no es la única en la época que vivimos. De hecho, Huntington, el prominente especialista norteamericano, ha afirmado que el mundo camina a la confrontación de civilizaciones.

No se vaya a confundir mi argumento. La reivindicación etnocultural y la tolerancia de las diferentes creencias religiosas forma parte del proceso de una sociedad abierta y democrática.

Pero es paradójico, y deliberadamente utilizo la palabra paradójico, que cuando estamos abordando el tema de la globalización, nos demos cuenta de que lejos de ser el resultado de un proceso homogeneizante, la globalización nos enfrenta con la realidad de que la mayoría de los países son culturalmente diversos, como afirma Kymlicka. Permítaseme citar extensamente a Kymlicka: "Según estimaciones recientes, los 184 Estados independientes del mundo contienen más de 600 grupos de lenguas vivas y 5,000 grupos étnicos... Esta diversidad plantea una serie de cuestiones importantes y potencialmente divisivas. Así, minorías y mayorías se enfrentan cada vez más respecto de temas como los derechos lingüísticos, la autonomía regional, la representación política, el currículum educativo, las reivindicaciones territoriales, etcétera".

"Encontrar respuestas moralmente defendibles y políticamente viables a dichas cuestiones", continúa Kymlicka, "constituye el principal desafío a que se enfrentan las democracias en la actualidad"

No tengo la menor duda de que el tema del multiculturalismo tiene una importancia central para Guatemala. Lamentablemente, la sociedad cerrada en que hemos vivido no nos ha permitido construir una base de práctica política, científica e institucional para abordar el problema con la urgencia, discernimiento y complejidad que amerita. Tuvimos las semillas de esa preparación, la prueba es la obra de don Adrián Recinos y de don Antonio Villacorta. También acude a mi memoria el proyecto del Doctor Carlos Martínez Durán, médico y pensador, en el más alto sentido de la palabra, de hacer obligatorio el aprendizaje de nuestras lenguas originarias. Pero en vez de avanzar en la comprensión de nuestro mundo multicultural a partir de esos antecedentes, retrocedimos a formas primitivas de resolver conflictos o a silenciarlos. Quedamos atrapados en Xibalbá. ¿Tendremos la capacidad de enfrentar el desafío en el marco de una sociedad democrática y abierta? ¿Saldremos de este mundo cerrado, contentos y

victoriosos como emergieron de Xibalbá los gemelos del Popol-Vuh?

Esta pregunta nos trae al tema de la política en el contexto de la globalización. Las tendencias son preocupantes. El riesgo mayor para debilitar la acción política lo veo en las visiones más extremistas del *laissez faire*. Se trata de una mezcla curiosa de posiciones. Por un lado, el *laissez faire* se apoya en las posiciones más extremas de la escuela de la elección pública, que como ya lo dije en un foro público en ocasión anterior, tiene como una de sus bases la crítica al Estado y a la burocracia. El Estado, el político o el burócrata, de acuerdo a esta escuela, no persiguen intereses generales o el bien común como lo afirmaba la teoría clásica del Estado, sino que ambos persiguen intereses propios que pueden ser contradictorios con el bien de la sociedad, el cual identifican sólo con la libertad económica.

A partir de ese momento, cualquier intervención estatal queda bajo sospecha. Lo cual no tendría problema en el marco de una sociedad abierta. El problema es que los partidarios más extremistas del *laissez faire* combinan ese escepticismo respecto del Estado con una certeza absoluta acerca del sistema que mejor atiende las necesidades de una sociedad. Es un constructivismo a ultranza. El resultado es la emergencia de un conjunto de creencias incompatibles con la sociedad abierta y democrática. El riesgo autoritario de esta corriente lo vio primero Oakeshot, el prominente teórico conservador británico. Pero recientemente, el financiero Soros, quien fue discípulo de Popper, lo trajo de nuevo a colación. No debe subestimarse el poder corrosivo de esta ideología sobre la política. Esto es particularmente cierto en países como Guatemala donde la política todavía está naciendo y donde, hasta ahora, los políticos en buena medida se han encargado de desprestigiarla.

No debemos llamarnos a engaño. Las decisiones relacionadas con la inserción de Guatemala en la globalización necesariamente pasan por las instancias políticas. Si estas son débiles, necesariamente la forma de la inserción en la globalización revelará esa insuficiencia. No es por gusto que Costa Rica parece estar manejando bien el desafío globalizador. La solidez de sus instituciones políticas se le ha convertido en un activo que claramente marca, hasta ahora, una diferencia con el resto de Centroamérica.

Por último, las dificultades que enfrenta la política en esta época de globalización se relacionan con un tema que cada vez sale con más frecuencia a flote: el final de los Estados nación. Jean Marie Guehenno ha hecho uno de los análisis más a fondo del problema. Para muchos esa es

la característica central de la época actual. Para Guehenno, la caída del muro de Berlín en 1989 cierra el ciclo de la construcción de los Estados que comenzó con la Revolución Francesa de 1789. Aún los países que lograron construir sólidos Estados, apoyados en la idea del constitucionalismo y la democracia, verán debilitadas sus estructuras. Los países que enfrentan esta nueva situación con instituciones y estados débiles, sencillamente vivirán una repetición del escenario del Líbano: violencia y anarquía continuas. De nuevo, el veredicto de Guehenno se ha cumplido con mayor exactitud en unos Estados que en otros: Somalia, Liberia, Yugoslavia y algunas regiones de la Ex-Unión Soviética. Pero la apuesta de los países desarrollados es mejorar, no reducir a la impotencia sus estados. Así, Alan Milward, el conocido historiador de Europa, ha señalado que la Unión Europea parece haber encontrado una solución a este dilema, al proporcionar un período de paz prolongado para Europa al mismo tiempo que ha reforzado el Estado-nación.

He querido traer a colación estos temas porque todos ellos posibilitan nuestra discusión sobre la globalización. A veces no sabemos diferenciar un tema del otro. No sabemos diferenciar el contexto del objeto del que hablamos. El esfuerzo que ASIES ha realizado a lo largo del año puede ser un primer paso para ordenar nuestros pensamientos en torno a la interrelación de estos temas.

V. Reflexiones finales

Espero haber contribuido al debate sobre la globalización que ASIES ha venido patrocinando a lo largo de 1997. Un tanto mareado por la enorme complejidad de los temas que abarca el fenómeno de la globalización, déjenme ahora expresar mis profundas convicciones respecto a lo que debe ser la agenda de Guatemala.

En primer lugar, creo que la intención primordial de los guatemaltecos debe centrarse en la construcción de un sistema de justicia y policía. En este mundo globalizado, esa creo yo, es la primera, la segunda y la tercera reforma que necesita Guatemala.

En segundo lugar, comprometámonos a la construcción de la sociedad abierta y democrática. Construyamos la verdadera política.

Esto me lleva al tercer punto. Las instancias políticas nuestras son las que van a mediar nuestra acción colectiva en el mundo exterior e interior. Será el Estado el que tendrá que procesar y elegir los cursos de acción. Un

Estado severamente defectuoso, necesariamente producirá decisiones severamente defectuosas. La complejidad de la globalización exige un Estado inteligente. Sólo en el marco de una sociedad abierta podremos construirlo.

PANEL DE COMENTARISTAS

Moderador: Doctor Pablo Rodas Martini

Buenas noches, hemos tenido la primera exposición de Arturo Montenegro, creo que ha sido bastante exhaustiva; sintetizando algunos puntos principales de su exposición, él ha definido qué es globalización, el flujo de bienes y servicios, la importancia o el rol que esta globalización desempeña en las multinacionales, los flujos de capital. Sin embargo, él también contrapone éste con contratendencias y lo compara con ese período histórico de 1870 a 1914; pero él no se queda con eso sino que viene y aterriza en América Latina. Compara América Latina con otras regiones y señala problemas rezagos de América Latina. Definitivamente, la presentación de Arturo tiene un énfasis económico pero no se queda en lo económico y esto se observará principalmente en el trabajo escrito, él aborda otros temas; al final no es neutral, es decir toma partido vigorosamente en algunos puntos: la crítica a *laissez faire*, el sostenimiento de las instituciones políticas, el sostenimiento de la vigencia del Estado nación y propone, hace un juicio propositivo en cuanto a justicia y policía.

Ahora pasamos a la segunda parte que es de comentarios, tenemos a 4 expositores, cada quien va a tener 10 minutos y los comentaristas son los siguientes: Ricardo Stein director técnico de la SEPAZ; en segundo término Alfonso Portillo Secretario General adjunto del FRG; en tercero tenemos la ponencia de Víctor Racanjoc consultor de organizaciones de desarrollo comunitario pero será presentado este trabajo por su hermano Miguel Angel y finalmente tenemos la participación de Arnoldo Noriega director del IPES. Antes de darle la palabra a Ricardo Stein, me permito presentar algunos breves datos sobre su currículum, él tiene un doctorado en educación por la Universidad de Boston, una maestría en matemáticas por la Universidad de Toff en Boston, una licenciatura en matemáticas y física por la Universidad Del Valle de Guatemala, ha sido asesor de la Presidencia de la República, ha sido asesor del PNUD, ha sido catedrático universitario y actualmente secretario técnico de la SEPAZ. Dejo con ustedes a Ricardo Stein.

Doctor Ricardo Stein

Buenas noches, quisiera en primera instancia agradecer a ASIES la posibilidad de participar en este foro no solamente para compartir algunos pensamientos en recio sino para tener la posibilidad de ejercitar algo que se está convirtiendo cada vez más en una situación positiva de esta

sociedad en transición en la que estamos viviendo, y es el ejercicio del debate como un recurso para la precisión y para la generación de lo que Arturo llamaba el estado inteligente.

En vista de la brevedad del tiempo yo quisiera en primer lugar comentar positivamente el marco tan estructurado que se nos ha dado para presentar la globalización y decir que se pegó un salto abrupto entre lo que venía siendo un desarrollo respecto de los tres grandes subtemas que la globalización recoge en términos puramente económicos y que se refiere al crecimiento de los flujos comerciales y el apareamiento de las estrategias corporativas globales para mejorar su eficiencia operativa y su rentabilidad y la liberación financiera, aplicado a las situaciones concretas de América Latina con algunos elementos de juicio respecto de las situaciones concretas en el marco centroamericano y particularmente en Guatemala, para saltar después a lo que han sido las otras tendencias y luego algunas cuestiones que él llamó de contexto. En vista de que realmente tengo pocos elementos para poder platicar o comentar sobre la primera parte del debate.

Quisiera centrarme sobre todo en lo que fue esa segunda parte del contexto de la gobernabilidad y de la globalización. En primera instancia, recoger algunas de las líneas principales de su argumentación para poder comentar sobre ellas. La primera es que la democracia y la sociedad abierta parecen ser aquellos sistemas que han tenido la mayor eficacia para sobrevivir a nivel de lo que han sido los diferentes ejercicios históricos de formas de organización del conglomerado social, pero que sin embargo, dentro de éstas se da el riesgo de respuestas autoritarias y cerradas y que hay una coincidencia precisamente por esta situación en la globalización con los tremendos desafíos que se presentan hoy en día a nivel de las situaciones etnoculturales y religiosas asociadas a proyectos fundamentalistas.

La situación es particularmente de disenso por el esfuerzo de la construcción de la nación multicultural, pluriétnica y multilingüe en la cual Guatemala se encuentra explícitamente abocada por lo menos a partir de la firma de los Acuerdos de Paz. Un segundo punto que me parece fundamental de traer a colación el argumento, es que lejos de globalizar y lejos de homogeneizar la globalización nos está enfrentando a una diversidad cultural que pervive al interior de los Estados nación y que esto lleva en sí la semilla del enfrentamiento de mayorías y minorías, las reivindicaciones de los derechos lingüísticos, de las autonomías regionales, de las representaciones políticas, del currículum educativo en donde el ejercicio difícil de tener que hacer conciliaciones entre estas distintas posiciones

requiere de una práctica política, lo que él llama la verdadera política así como una práctica científica e institucional para abordar el tema del que nosotros en este momento carecemos y que es precisamente en ese espacio en el cual los extremos de *laissez faire* son particularmente peligrosos para nuestra situación.

Por último el argumento de que la globalización pasa necesariamente por las instancias políticas y que si éstas son débiles, la inserción en la globalidad reflejarán precisamente esa debilidad y de allí su propuesta de agenda para Guatemala en términos de la constitución de un sistema de justicia y policía, la construcción de una sociedad abierta y democrática a partir de esa verdadera política y la necesidad de un Estado inteligente para poder abordar la complejidad de la globalidad.

Yo quisiera empezar sosteniendo que dentro de lo que él llamaba las contratendencias de la globalidad o de la globalización, encuentro yo motivos de particular optimismo y particularmente en esa contratendencia de lo que llamaba la regionalización, el esfuerzo hacia la regionalización. La regionalización en el caso centroamericano ha sido un marco que nos ha permitido en una diversidad de situaciones ejercitar elementos que se están empezando a perfilar en otras sociedades pero que en el caso centroamericano ha avanzado para plantear una situación en la cual efectivamente estamos yendo, a mi juicio, mucho más allá de la generación de un espacio económico común en el cual podamos fortalecernos, prepararnos a nivel de competitividad y defendernos frente a estas tensiones o influencias mundiales. Se ha dado en los últimos años, en las últimas décadas por lo menos una tendencia hacia una integración de carácter social a nivel centroamericano que nos permite enfrentar una serie de situaciones con mayores capacidades de defensa que en otras condiciones; es a partir de esa integración social que empieza a generarse una situación en la cual las condiciones económicas regionales pueden mejor abordarse, y en donde la misma integración social fortalece una serie de grupos que frente a estados nación particularmente debilitados por razones del enfrentamiento interno que sufren y las concomitantes consecuencias de aquellos que no los tuvieron pero que fueron vecinos, pueden empezar a enfrentarse mejor.

Es en este marco regional en donde puede empezar a ejercitarse esa nueva política, esa verdadera política que le provea a esos Estados nación una nueva inteligencia, una fortaleza de la que hasta este momento carecen. Esto remite a un segundo punto y es lo que mencionaba yo al principio, el debate y el papel que empieza a jugar en esta sociedad, no puede haber una sociedad abierta sin debate y una sociedad que

debate con objetivos por lo menos comunes, no necesariamente modos y modalidades para lograrlos que sean homogéneos, pero ciertamente como objetivos comunes. El debate en esta sociedad empieza verdaderamente a generarse a pesar de los diferentes tonos histriónicos conque algunas voces se manifiestan, y aunque algunas de estas voces puedan ser disonantes, no cabe la menor duda que tenemos en este momento una sociedad en proceso fundamental de debatir y de utilizar el debate como el recurso principal para cambiar lo que son las opiniones internas incluso las mismas opiniones del Estado.

Es ese debate el que abordará la necesidad de un sistema fiscal que efectivamente redistribuya y también permita el incremento del gasto para el logro de todos los objetivos que como sociedad nos hemos trazado y que probablemente en el pasado reciente mejor se ejemplifican en términos de la paz. Este sistema fiscal requiere de una serie de ordenamientos internos absolutamente necesarios, en donde el debate será la única forma de que los diferentes grupos modifiquen sus posiciones y el Estado en igual forma, modifique las posiciones sostenidas respecto a este punto. Los grandes retos como lo mencionaba Arturo son la pobreza y el desempleo que, establecidos en términos negativos no de desarrollo ni de posibilidad de generación de empleo productivo, son los lastres a vencer para que ese debate efectivamente se enriquezca y tengamos una sociedad todavía más abierta. Mientras la pobreza y el desempleo pervivan entre nosotros, la posibilidad misma de la construcción de la sociedad abierta se verá restringida.

Y esto me lleva al último punto, los Acuerdos de Paz firmados recientemente como marco posibilitante del esfuerzo de esa nueva sociedad, la construcción de esa sociedad más abierta, sin perder de vista -y esto es fundamental- que por importantes que sean los Acuerdos de Paz, son en este momento el proceso puramente coyuntural y el proceso estructural en el que debemos montarnos, es el proceso de desarrollo y de democratización del país y que esto no es posible, ni el desarrollo ni la democratización, sin un debate fuerte en una sociedad que sepa tolerarlo. Muchas gracias.

Doctor Pablo Rodas

A continuación tenemos la presentación de Alfonso Portillo, él tiene una licenciatura en derecho, estudios de maestría en economía, fue miembro de la Junta Monetaria, ha sido diputado al Congreso de la República, fue

candidato presidencial del FRG, es catedrático universitario y actualmente también es Secretario General adjunto del FRG. Tiene artículos y ensayos publicados en revistas y periódicos.

Licenciado Alfonso Portillo

Muchas gracias, lo primero un agradecimiento para ASIES y un reconocimiento por invitar a discutir estos temas que no sólo son de actualidad sino que nos involucran y nos competen a todos los que vivimos en este planeta. He leído con mucha atención la ponencia del doctor Arturo Montenegro y lo primero que pensé fue felicitarlo y decirle que presenta un documento, una ponencia que tal vez no como la palabra globalización lo dice, no engloba todos los temas pero sí es un ensayo muy inteligente, es un ensayo totalizador, un ensayo coherente, reflexivo y sobre todo, lo más importante, esperanzador. Creo que de alguna manera Arturo Montenegro nos está diciendo: miren eso está pasando en el mundo, para que veamos qué tenemos que hacer nosotros para enfrentar ese mundo que existe independientemente de la voluntad nuestra.

Con otras palabras, Arturo Montenegro nos está diciendo que el que ignora el sentido de los cambios del mundo va a terminar siendo arrasado por la historia y ese es el gran mensaje, creo, de la ponencia. Dice en las primeras palabras Arturo citando a otro personaje: la libertad de expresión es un poderoso mecanismo de transmisión de conocimiento no sólo sobre la circunstancias exteriores en que le toca operar a la colectividad si no quizás más importante sobre la existencia del otro y aquí está el planteamiento de la libertad en el sentido integral del conocimiento, de la democracia y de la tolerancia.

No quiero hablar de la cuestión económica porque de alguna manera lo van a tocar otros comentaristas, porque creo que lo más importante de la ponencia del doctor Montenegro es el principio y el final, el planteamiento de que no podemos enfrentar la globalización ni podemos modernizarnos económicamente si no nos modernizamos políticamente. Ese es el planteamiento central que quiero destacar y para el cual tal vez no me va a alcanzar el tiempo, pero voy a intentarlo. No cité ni busqué pensadores económicos ni políticos, ni yo voy a hablar con mi pensamiento, sino que busco filósofos y escritores de América Latina que quizá por estar encima del conflicto político y del conflicto económico tienen una visión más inteligente y más de largo plazo de lo que está pasando en el mundo. Hace poco participé en un seminario fuera de Guatemala y empiezo con las citas para analizar un año después de cómo está Guatemala después

de la firma de la paz y principio esta intervención citando a Carlos Fuentes que de economista y de político no tiene nada, pero que tiene un gran sentido común acerca de lo que está pasando en América Latina y de lo que está pasando en el mundo. Dice Carlos Fuentes: “No habrá modernización económica sin modernización política y no la habrá porque un modelo de desarrollo auténtico requiere de una voluntad mayoritaria, es decir democrática que lo sostenga para que tenga éxito”. ¿Por qué digo esto?, porque mucho de los cambios que Guatemala requiere hacer para enfrentar un mundo globalizado y un mundo aceleradamente cambiante tenemos que ponernos de acuerdo eternamente y la única manera de ponernos de acuerdo es rescatando la política que ya empieza a rescatarse, ya empieza a sustituir el enfrentamiento, el sometimiento y la guerra y yo creo que ese es el planteamiento.

Y más adelante cito a Vargas Llosa, escritor peruano que tampoco tiene de economista pero tiene mucha más claridad que muchos economistas porque alguna vez dijo Mario Vargas que el primer requisito para entender la economía era no ser economista y entonces dice él: “en una sociedad democrática, toda acción de reforma económica o institucional requiere apoyo popular”, además es un hombre liberal, conservador no es hombre de izquierda y está diciendo “y este apoyo para ser sólido y bien fundado exige una comprensión cabal de aquello que está en juego, de la naturaleza y sentido de lo que se va a reformar y de la manera en que la reforma va a ser hecha”. Y concluye: “en democracia no hay política que tenga éxito con la hostilidad activa de la población”.

Una sociedad abierta que la entiendo como una sociedad moderna y tolerante como la plantea Arturo Montenegro, sólo es posible dice en el marco de instituciones y prácticas políticas que la hagan factible y cito a José Ortega y Gasset filósofo español, tampoco economista ni político: “la política es una actitud histórica que permite tener una idea clara de lo que se debe hacer desde el Estado en una nación”. Estoy hablando sólo del componente político que creo que es el más importante de la ponencia, independientemente de las tendencias y las contratendencias que explican y caracterizan el proceso de globalización mundial. Hacer política, ¿quiénes hacen política? la política la hacen todos los ciudadanos, la hacemos todos los ciudadanos y a veces los políticos no hacemos política sino que sólo votamos y esa es una realidad en América Latina y en el mundo entero, la política la hace la sociedad en su conjunto.

María Zambrano, filósofa española que fue la primera mujer que recibió el premio Cervantes y que murió en México, dice en unas palabras hermosas

“se hace política siempre que se piense en dirigir la vida, es el no conformismo y ansia de lo que se debe ser, la política es la actividad más estrictamente humana y su análisis nos descubre los mayores dramas, conflictos y glorias del hombre, sin embargo la política no debe confundirse con la voluntad de poder, sino con el intento de reforma, de creación y de revolución”. Y dice en una frase lapidaria “la política existe aún en los casos en que se niega a sí misma pero la política para que sea auténtica y acertada ha de ser una tarea bifronte, que mira a un tiempo al pasado y al porvenir, al primero para conocer al hombre y al pueblo al que va dirigida, el segundo para poder crear el futuro”

Este es el planteamiento que quiero destacar en la ponencia de Arturo Montenegro cuando empieza hablando del diálogo, de la comunicación, de la tolerancia, de la libertad y este planteamiento lleva implícito forzosamente el planteamiento del Estado. Este enfoque globalizador es un planteamiento y un reto a toda la sociedad y a todo el Estado, a los intelectuales, a las universidades, a los políticos, a los partidos, a los institutos, a los empresarios: Arturo está diciendo: esto es lo que está sucediendo en el mundo y hay que hacer cambios para enfrentar ese gran mundo globalizador. Plantea retos al Estado pero como muy bien dice en su ponencia Arturo, en los países desarrollados al Estado se le fortalece, en los países subdesarrollados paradójicamente al Estado se le debilita como dice otro escritor, “padecemos un capitalismo salvaje con un policía nocturno que es el Estado, policía que por ser nocturno siempre se duerme”, y este es el mundo que tenemos que enfrentar con Estados débiles y aún así queremos Estados que abandonen el pilar fundamental de conducir el desarrollo y queremos Estados que abandonen la satisfacción de las necesidades sociales. Esa es la tendencia en América Latina en un mundo globalizado: el debilitamiento del Estado y su conversión en un cascarón hueco sin ningún contenido.

Fundamentalmente, la globalización plantea la reforma democrática del Estado y la preponderancia de la sociedad civil. Voy más rápido. La reforma del Estado que no la desarrolla pero que la plantea, necesitamos un Estado distinto al que tenemos y para eso tenemos que hacer política y tenemos que llegar a acuerdos, requerimos de un Estado democrático que plantee 5 cuestiones: Cómo se accede al poder, la representación democrática, el ejercicio del poder descentralizado, la vigilancia y fiscalización del poder y la eficacia y racionalidad del poder. El Estado democrático ve al poder como responsabilidad no como privilegio y aquí quiero cerrar ya, al final el planteamiento de Arturo es crear un Estado inteligente, un Estado distinto al que tenemos y establecer un Estado distinto es al mismo tiempo construir

un Estado de derecho sin el cual ningún cambio es viable y ningún cambio puede ser realizado por la sociedad. Y el Estado democrático es la construcción de un Estado de derecho que contempla cinco cosas y aquí termino. Por eso comparto con Arturo Montenegro, es la primera, la segunda y la tercera reforma, la reforma del Estado, división e independencia de poderes, generalidad de la ley, certeza de la ley, observancia y cumplimiento irrestricto sin excepciones y administración pronta, expedita y efectiva para todos los ciudadanos de una sociedad. ¿Por qué construir un Estado democrático de derecho? porque no hay otra forma de realizar los cambios que Guatemala necesita para enfrentar la globalización. Muchas gracias.

Doctor Pablo Rodas

A continuación tenemos la presentación de Víctor Manuel Racancoj Alonso, hemos de señalar que no está en este momento, envió su presentación, doy primeramente el currículum de Víctor Manuel y luego de su hermano que desarrollará su ponencia. Víctor Manuel Racanjoc es candidato a doctor en Antropología por la Universidad de París 8, tiene una maestría en administración pública del INAP, una licenciatura en economía del CUNOC-USAC, es asesor de organizaciones de desarrollo y tiene diversas publicaciones.

Doctor Víctor Manuel Racancoj

Muy buenas noches a todos, señores de la mesa principal, quiero presentarles las disculpas de Víctor Manuel ya que debido a algunas cosas y algunos compromisos laborales él no pudo tomar el avión para estar con ustedes, me ha pedido que lo disculpen, pero como también la globalización implica aceleramiento en los cambios tecnológicos, hemos podido platicar un poco y discutir algunas cosas y me ha hecho llegar un documento, al cual trataré de ser fiel al hacer los comentarios respectivos.

En primer lugar, los comentarios van a ser vertidos tanto en la ponencia de Arturo como sobre las memorias que existen ya de los seminarios. El comentario creo que va más en función de poner énfasis en cuanto a la cuestión del empleo y la pobreza en el área rural y vamos a ejemplificar esto pensando o trasladándonos imaginariamente a un área rural y ver a un heladero, ¿qué es lo que pasa con este heladero?, nosotros hemos visto que este heladero siempre está comprando su hielo, sus cornucopias dentro de lo que es digamos el área urbana o el área rural donde él se desarrolla. ¿Qué pasa con la globalización?, ustedes pueden comenzar a observar que ya el área rural también está inundada por helados de otras

marcas y que son fabricados en Guatemala y que además de estar presentes en el área rural tienen detrás toda una campaña televisiva que los hace ser más apetecibles. Esto no es sólo en el caso de los helados, se presenta también en el caso de las queserías rurales, cuando las empresas grandes ven que no pueden competir con otras de su misma magnitud se dedican a la elaboración de quesos artesanales, entonces el productor artesanal se ve desplazado del área de producción; otro caso concreto es el caso por ejemplo de los productores de panela, la panela actualmente tiene un boom en los mercados internacionales pero los productores artesanales cuando logran acceder ese mercado, sucede que los grandes ingenios ven también rentabilidad en el producto y bueno, con una zafra que no produzcan azúcar y produzcan panela, desplazan a los productores locales.

Ante esa realidad entonces ¿qué es lo que pasa en la comunidad? ¿qué pasa con esas agroindustrias, esas micro o pequeñas empresas cuya mano de obra generalmente es la mano de obra familiar? hay allí entonces problemas económicos y problemas antropológicos, entonces esto creo que hay que profundizarlo más al momento de ahondar lo que es la globalización. Pongámonos el ejemplo o sigamos retomando el ejemplo del heladero ¿qué va a hacer ese heladero cuando se ve imposibilitado de competir con las grandes empresas?, inmediatamente va a pensar venirse a la capital, porque aquí en la capital va a encontrar trabajo, pero veamos las condiciones en que viene: analfabeta, poco nutrido, más bien desnutrido y con poca capacitación para acceder puestos de trabajo. Algunos que están aquí me imagino son empresarios y yo les aseguro que si ahorita pasamos una encuesta para ver quién tiene una plaza vacante para esta persona diría que los resultados son funestos.

Y entonces, ¿qué va a pasar con esta persona?, ¿va a meterse en los cinturones de pobreza y va a comenzar y va más bien a contribuir a agrandar el problema que ya se tiene de las grandes ciudades? Algunos podrían decir, bueno hay que educarlo, hay que reciclarlo en términos modernos ya que el mercado lo desechó, hay que rehacerlo y hay que meterlo al mercado laboral. Sin embargo, hay que pensar: mientras esa capacitación se da, quién es el que va a mantener al empleado si como les digo es analfabeta, es poco alimentado, tiene poca capacitación, seis hijos, una mujer, un chucho flaco y entonces aquí, nuevamente volvemos a los problemas que la globalización está generando hacia el área rural.

Yo creo que desde este punto de vista debemos abordar el problema de la globalización de una manera objetiva, visionaria pero por sobre todo

esperanzadora, hay que estar pensando en el país, en la vida nacional y no solamente en los intereses de algunos sectores. Recordemos que para la presente década, al 97% de la población le corresponde el 22% del ingreso y para al 3% de la población el 78% del ingreso nacional. Debemos tomar en cuenta que en nuestro país existe una estructura injusta de la carga impositiva, el 85% de impuestos es indirecto y solamente el 15% se clasifica como impuestos directos. La globalización como la hemos visto un poco dentro de la cosmovisión maya en la cual siempre los fenómenos tienen una dualidad, tienen sus cosas positivas y sus cosas negativas, hemos abarcado un poco las cuestiones positivas, pero creo que también debemos ver y ser claros en cómo está nuestro país para afrontar estos retos, no olvidemos que la globalidad significa competitividad y el grado de competencia de alguien es dado por la calidad de su trabajo y nosotros en las empresas, cómo vamos a exigirle calidad a los obreros si no los hemos educado con calidad, si pensamos que el control de calidad o que la calidad total son cursos que se aprenden en la universidad. Cuando tenemos esa visión vemos que en la práctica nos llevamos un chasco porque ejemplo, quienes han hecho estudios sobre calidad total se han dado cuenta que son partes intrínsecas de las culturas, si los japoneses tuvieron avances en lo que es calidad total es porque esa calidad está intrínseca dentro de su cultura, no hay cursos de calidad en Japón, es la forma en que se hacen las cosas. Entonces desde este punto de vista, las poblaciones mayas o las poblaciones del área rural conservan una serie de valores que fueron planteados por el Lic. Tetzagüic según las memorias del seminario y que es el momento de reflexionar sobre cómo hacerlas compatibles en un proceso de desarrollo de nuestro país.

La situación se agrava si uno ve las carencias de infraestructura en el área rural, el 70% no posee energía eléctrica, el 60% no tiene agua potable, entonces ¿será que con estas condiciones nosotros estamos en capacidad de enfrentar la globalización? Yo pensaría que es necesario profundizar más en esos temas y esos temas cuando se profundizan más hay que hacerlos como les decía, con un ánimo esperanzador y realista, no hay que ver la globalización como un amor platónico, si metafóricamente hablamos y si vemos en la globalización a una mujer muy bella a la cual estamos cotizando, coticémosla pero no le hablemos todavía de matrimonio. Hay algunas cosas que tenemos que arreglar en casa y cuando nosotros la hayamos arreglado, a lo mejor la globalización ya no tiene el pegue que tiene ahorita, la novia ya ha pasado de moda. Entonces en resumen diría, que la globalización afecta en el área rural en que truenan las empresas rurales y genera el desempleo, aumenta la migración hacia las grandes ciudades y genera más pobreza. Muchas gracias.

Doctor Pablo Rodas

Finalmente tenemos la presentación o el comentario de Arnoldo Noriega, él tiene estudios en filosofía y letras y sociología de la Universidad de Panamá y en la UCA de Nicaragua, fue miembro de la antigua dirección nacional del EGP, es miembro suplente de la dirección nacional de la URNG, es miembro del Consejo Político de la URNG, es delegado de la URNG en la Comisión de Acompañamiento al cumplimiento de los Acuerdos de Paz y también es director general del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales, IPES. Dejo con ustedes a Arnoldo Noriega.

Señor Arnoldo Noriega

Distinguidos amigos de la mesa, distinguida concurrencia tengan buenas noches, en primer lugar quiero sumarme al reconocimiento muy merecido que han hecho algunos de mis antecesores a esta iniciativa de ASIES de haber desarrollado un proceso de debate y de discusión, de reflexión y de búsqueda de algunas pistas sobre el tema de la globalización durante este año, quiero también sumarme a la felicitación y al reconocimiento hecho a la ponencia de Arturo Montenegro, la cual como ha sido dicho también es bastante exhaustiva y nos presenta en muy buena medida el carácter integral de la globalización. Como tuvimos el privilegio de poder tener acceso a dicha ponencia con anterioridad, yo me permití traer el comentario por escrito y este comentario va de la perspectiva del proceso de construir la nación guatemalteca en el contexto de la realidad de la globalización.

Quiero desarrollar mi intervención en la línea de un concepto que sólo puede ser abordado, entendido e impulsado de manera dialéctica y en el marco de las grandes posibilidades abiertas por los Acuerdos de Paz. Este concepto es simultáneamente construir la nación guatemalteca en el contexto de la globalización. No pueden contraponerse antagónica y excluyentemente el proceso de construir una nación con el creciente proceso de globalización que ocurre en distintos ámbitos de la vida de la humanidad. No puede darse un proceso de construcción nacional como el que se desprende de los Acuerdos de Paz, ignorando el entorno internacional caracterizado por una creciente red de interrelaciones, de interdependencias regionales y globales cada vez más complejas. Pero tampoco puede afirmarse en base a las inequívocas tendencias globalizadoras contemporáneas que el desafío y la necesidad objetiva de construir un proyecto de nación y de reformar y fortalecer al Estado, ya no tiene ningún sentido. Construir un proyecto de nación y reformar el Estado no sólo tiene sentido dentro de las tendencias globalizadoras sino que es además inevitable.

Guatemala no puede mantenerse al margen de la globalización, el sentido que tiene la construcción de un proyecto de nación es precisamente que Guatemala para asegurar su progreso y bienestar se inserte en la globalización en un plano digno y con ventajas para ella. Una vez más en Guatemala estamos llamados a encontrar y transitar caminos inéditos para forjar nuestra propia identidad sin perder el horizonte de universalidad. Para abordar el tema de la globalización es indispensable hacer una separación entre la globalización, entendida ésta como una extendida red de ramificaciones de distinto tipo que interconectan crecientemente los distintos puntos y ámbitos del orbe y de la humanidad, con respecto a los contenidos que se vierten actualmente por su medio y que corresponden a la realidad de unipolaridad y a un contenido ideológico y programático de carácter neoliberal. Deliberadamente se nos trata de hacer creer que la globalización y el neoliberalismo son sinónimos, ello no es así. El Sínodo de Obispos recientemente reunido en Roma señaló incluso que es necesario sustituir el actual contenido de la globalización por una globalización de la solidaridad. El boom experimentado con la regionalización y creciente globalización del comercio, de las comunicaciones, de la micro tecnología y del sistema financiero, comienza a darse principalmente y de manera generalizada a partir de esta década en el nuevo contexto de la unipolaridad en el mundo. La globalización aparece más claramente de manera simultánea y como vaso comunicante de las expresiones más agresivas y salvajes de la expansión del capital hacia las otras regiones socialistas europeas.

Esa imagen de sinonimia entre globalización y neoliberalismo ha sido promovida deliberadamente como un inteligente recurso de hegemonía ideológica del capital, pero es necesario hacer esa disección y diferenciación a manera de poder analizar la globalización en sí misma en sus distintas expresiones, la sinonimia entre globalización y neoliberalismo es la forma como el capital pretende hegemonizar la globalización para aprovecharla en su ventaja. De otra manera, la globalización podría constituir un peligro para la homogeneidad de las estructuras neocapitalistas de moda actualmente y podría producir una disgregación de las corrientes neoliberales y hacerlas entrar en contradicción.

La globalización tiene un rostro ambivalente, no puede ignorarse que ha traído algunos aspectos positivos para el desarrollo de la humanidad, ha traído un elemento muy relevante como el acceso inmediato y casi ilimitado a la información de lo que ocurre prácticamente en cualquier país. Gracias al desarrollo de las telecomunicaciones y del sistema del cable y como uno de los usos del internet, se ha generado una situación tal que se ha

instituido informalmente un sistema internacional de vigilancia sobre la situación de los derechos humanos, los conflictos armados, los conflictos sociales y el desenvolvimiento político de cada país, entre otras cosas. Esta ha sido una de las maneras en que la rica experiencia del proceso de negociaciones de paz en Guatemala fue conocido en muchas latitudes del mundo provocando que en varias universidades del planeta sean estudiados actualmente los acuerdos suscritos. El internet ha abierto asimismo posibilidades al conocimiento prácticamente ilimitadas mediante el acceso de la investigación de cualquier tema, por ejemplo si uno trata de investigar el tema globalización encontrará por lo menos 16,000 archivos en español sobre este tema. El pensamiento y el conocimiento se hacen multifacéticos e interdisciplinarios pasando a ser globales, el intercambio comercial incrementado presenta también algunos rasgos positivos principalmente en lo referente al incremento de los estándares de calidad; el acceso a elementos de cultura universal representa también un aspecto positivo.

Reconociendo lo anterior sin embargo, no pueden dejar de advertirse una serie de elementos que representan aspectos negativos o de riesgo para el desarrollo de la humanidad, de los países y de las personas, tomando en cuenta los contenidos y la forma en que se desarrolla el fenómeno de la globalización. Reconozco la globalización como un hecho dado y en desarrollo, de carácter multifacético e integral, pero una parte fundamental del problema es que la globalización se da sobre bases asimétricas, se asienta y se desarrolla sobre bases inequitativas, tanto internas dentro de los países como en el contexto del actual orden internacional. La globalización del comercio, del sistema financiero, el acceso a la tecnología de punta, el desarrollo de la investigación científica e incluso el control los medios de comunicación está controlado por muy pocas manos, las grandes transnacionales desarrollan un poderío varias veces superior al de muchos Estados. Algunos Estados poderosos desarrollan relaciones de poder y de hegemonía sobre otros y a nivel interno de los países, los sectores económicamente poderosos aprovechan las realidades de la globalización para extraer grandes ventajas, en perjuicio de la fuerza laboral y de grandes sectores empobrecidos de sus habitantes. Baste citar los extremos que comienzan a darse al referir un solo caso que ha sido comentado en los medios de comunicación en las últimas semanas. Es el caso de Bill Gates, la persona más rica del mundo y propietaria de microsoft, ante quien se han enderezado algunos recursos legales para evitar que se trate de imponer una sola versión de Windows.

La dirección que las fuerzas hegemónicas le dan a la globalización

actualmente descansa absolutamente en la productividad, en la eficiencia, en la competitividad y en las leyes del mercado de manera unívoca, dejan de lado los aspectos sociales y crecientemente también dejan de lado los aspectos políticos que también forman parte de la realidad.

Se ha comentado que el incremento del comercio internacional no va necesariamente de la mano con el crecimiento económico de los países y como es evidente, tampoco el crecimiento económico en los países va aparejado a un crecimiento de la economía ni de las condiciones de vida de todos sus habitantes, ni al desarrollo de los aspectos sociales.

Yo quisiera solicitarle al señor moderador un minuto más para no quedarme únicamente en una reflexión sino apuntar una propuesta. Evidentemente la globalización es un tema que se presta a una discusión muy amplia y casi ilimitada, lo cual ahora es imposible y no es mi propósito. Quiero finalizar compartiendo algunas reflexiones en la línea del concepto con el cual inicié mi exposición. Los Acuerdos de Paz suscritos entre el gobierno y URNG representan la más importante oportunidad de encontrar un camino consensuado para construir un proyecto de nación, de unidad en la diversidad, multiétnica, pluricultural y multilingüe. Esto representa una oportunidad que el país no había tenido en su historia, el gran reto que el país enfrenta es construir el puente que una los Acuerdos de Paz con un proyecto de nación. Los Acuerdos incluyen una agenda muy completa que toma en cuenta la necesidad de fortalecer el Estado, de mejorar sustancialmente los aspectos sociales, de propiciar el mayor desarrollo de la identidad y los derechos de los pueblos indígenas, de promover un desarrollo económico sostenible y sustentable, de hacer realidad el pluralismo político ideológico así como los derechos de la mujer guatemalteca, entre otros.

Al mismo tiempo que en Guatemala ineludiblemente tienen que mejorarse las condiciones internas, tendrá que encontrarse el mejor lugar posible en el contexto de la regionalización y la globalización. Por supuesto, el país tiene que nutrirse de las mejores condiciones y posibilidades que internacionalmente se encuentre tanto en tecnología, investigación científica, comunicaciones, acceso a mercados y comercio en general, pero debe haber la más absoluta claridad de que si las condiciones económico sociales de la población no mejoran y el conjunto del Estado no se fortalece y reforma, las condiciones en que Guatemala se inserte a la economía internacional serán de mucha debilidad. El mejoramiento de estas condiciones no se dará por generación espontánea. Para que en Guatemala esté en las más elementales condiciones de competitividad se

requerirá de una población con mejores condiciones de salud, con condiciones educativas muy superiores a las actuales, con un Estado de derecho consolidado, con nuevas condiciones de seguridad y con un desarrollo mayor de la infraestructura.

Todo ello requiere de una fuerte inversión de recursos que no pueden provenir de otro lugar más que de un exitoso cumplimiento de los Acuerdos de Paz y particularmente, de un incremento de los recursos tributarios que deben provenir de una mucho mayor y más equitativa recaudación.

En otras palabras y para terminar, la única manera en que Guatemala puede lograr un proceso de inserción digna en la economía mundial y en la globalización, es superando los grandes rezagos económicos, sociales, políticos, culturales e institucionales que tiene como país y para ello, es imprescindible el pleno cumplimiento de los Acuerdos de Paz; esto requiere de un mayor involucramiento social y político, de protagonismos multiplicados, de capacidad de concertación y consenso y de capacidad de impulsar un proyecto de nación multiétnica, pluricultural y multilingüe que nos haga ocupar un lugar adecuado en este mundo interrelacionado e interdependiente. Muchas gracias.

Doctor Pablo Rodas

Yo creo que hemos tenido una exposición inicial bastante enérgica y después comentarios, cuatro comentarios que no se han quedado a la zaga, ahora sólo resta una etapa de 30 minutos para preguntas y respuestas que han sido muchas para los expositores, sin embargo, antes de proceder a esto, talvez debamos hacer una síntesis así rápidamente de los puntos principales presentados por los diferentes expositores. Ricardo Stein ha hablado sobre la importancia de los Acuerdos de Paz, el tema de la diversidad cultural para Guatemala, ha criticado al estado *laissez faire* que sería la versión de la economía de mercado que tiende a la supresión del Estado; ha señalado la importancia de las instancias políticas, la importancia del regionalismo, en particular del mercado común centroamericano en lo que a nosotros respecta, el tema de la sociedad abierta y la importancia del debate y ha señalado que los retos son el combate a la pobreza y al desempleo.

Alfonso Portillo ha señalado la necesidad de vincular la modernización política con la modernización económica, que una no puede ir sin la otra, la importancia de la democracia dentro de este aspecto, la importancia de la política como sustitución al conflicto, también la importancia de la

tolerancia, del debate y también ha coincidido en esa crítica al debilitamiento del Estado.

Miguel Angel Racanjoc ha señalado puntos como los siguientes: El ha pasado de una visión macro a una visión micro, ha tocado el tema del área rural con ejemplificaciones, la carencia en la infraestructura en ese sentido, el tema del desempleo en el área rural, la pobreza, las dificultades que confronta la producción artesanal, asimismo ha abordado el tema de la migración rural urbana y las dificultades que en esto se confronta con el bajo nivel educativo de esos migrantes. También abordó el tema impositivo, señaló el tema de la cultura maya y finalmente cerró con el tema de si estamos preparados para la globalización.

Finalmente Arnoldo Noriega habló sobre la necesidad de abordar el tema de la globalización con un enfoque dialéctico, ha enfatizado sobre la importancia de los Acuerdos de Paz, ha coincidido también con algunos expositores también sobre la importancia del tema fiscal, ha señalado la necesidad de reformar al Estado, ha dicho también que Guatemala no puede quedar al margen de la globalización; cuestiona el uso de globalización y neoliberalismo como sinónimos, dice que la globalización es ambivalente con aspectos positivos y negativos, que la globalización es un hecho pero que es un hecho en evolución, que es asimétrica, que ha dado lugar a concentraciones de poder o de riqueza y que ha dejado fuera aspectos de carácter social.

Estos son algunos de los puntos que podríamos ir como sintetizando de las diferentes exposiciones y comentarios. Serían realmente 6 minutos por participantes y doy la palabra en el mismo orden inicial, comenzando con Arturo Montenegro, he de señalar que cada quien ha recibido numeroso legajo de preguntas, entonces cada quien dispondrá o responderá aquellas para las que considere tener el tiempo suficiente.

Doctor Arturo Montenegro

Yo no creo que vaya a tener tiempo de contestar cada una de las preguntas, son diversas, pero creo que señalan el éxito de ASIES de promover estas discusiones porque todas ellas apuntan justamente a volver los ojos hacia nosotros mismos y decir cómo nos situamos en este proceso de globalización. Yo creo que ese es un punto central que debe mantenerse. Digamos, la globalización de 1870 a 1914 fue traducida por nosotros los guatemaltecos en una forma, esta vez también vamos a hacerlo en determinada forma, en aquella época la tradujimos en una sociedad

cerrada, hoy estamos intentando traducirla y aplicarla en nuestro contexto en una sociedad más abierta, eso necesariamente va a introducir cambios, entonces las preguntas verdaderamente abarcan todo. Déjenme dar un ejemplo: ¿Qué hace Guatemala que no ha organizado un sistema de registros de propiedad y de catastro?, pregunta directa. Eso plantea un problema, por ejemplo para poner un impuesto a la propiedad, si tenemos que ir a la liberalización económica, sí, entonces tenemos por un lado que sacrificar aranceles, pero si sacrificamos aranceles y no tenemos otras fuentes de ingreso, como lo han resuelto los países desarrollados ha sido con impuesto sobre la renta e impuesto sobre la propiedad. He ahí exactamente una pregunta clave para decir bueno, cómo vamos a hacer. Déjenme darles otro ejemplo de pregunta. La OMC está tratando de incorporar una cláusula social, ese es tema de un gran debate en este momento. Tengo dos ideas contradictorias con respecto a eso, por un lado me parece que debe incluir algo en ese sentido en la OMC, por otro lado temo mucho que esa sea una vía por donde se meta el proteccionismo a los países desarrollados. Cómo hacer, a quien preguntó esto, que es una institución respetable, simplemente digo, efectivamente hay que entrarle al tema y hay que analizarlo, pero tiene dos potencias, dos posibilidades contradictorias para nuestro país o para los países en desarrollo.

Preguntan, tenemos 55% de analfabetismo, ¿qué hacemos?. Volvemos al tema, esos son los grandes rezagos con los que nos encontramos, entonces no se vale, va a tener que salir una globalización y por eso necesitamos atender todos estos aspectos, va a pasar por una interpretación de todos estos aspectos. Preguntan por ejemplo si hay voluntad en la integración centroamericana, refiriéndose un poco a la afirmación de Ricardo Stein respecto a la visión regional que debemos tener. Yo he estado dedicado mucho tiempo al análisis de Centroamérica, fui un analista de la Comisión Frankfort del Senado de los Estados Unidos para ese tema, allí está clarísimamente expuesta mi exposición, soy partidario de ella, pero qué hacemos si efectivamente la voluntad política puede fallar.

Los bloques comerciales plantean acá qué va a pasar con los bloques, desde el punto de economista el bloque es contradictorio, no es bueno, el economista tiene la convicción de que el libre comercio es mejor pero tenemos una realidad ineludible. Estados Unidos va a empujar por un bloque comercial y déjenme decirles que yo creo que en el contexto actual es más bien positivo que Estados Unidos mantenga esa agenda a que nos dejen afuera de lo que son esas corrientes de comercio. En fin, la variedad

de preguntas es realmente impresionante: Costa Rica ¿por qué tiene esas ventajas?, yo creo que los ticos hicieron una opción, educaron a su gente y generaron educación y generaron instituciones muy sólidas, los ticos, tengo testimonios de diversos ángulos son y han creado un estado inteligente dentro de las proporciones nuestras, acaban de anotarse un hit literalmente con la llevada de INTEL, una empresa punta a Costa Rica que va a generar impactos de una escala inimaginable, pero fíjense ustedes que ya los ticos en el 30% de sus escuelas públicas primarias, fíjense públicas primarias, ya tiene educación en inglés, ya hay educación bilingüe, no este absurdo que hicimos en Guatemala de destruir a nuestro sistema público.

Entonces yo creo que por allí vamos, en fin hay una pregunta acá que yo diría: la globalización puede ir gestando democracias y olvidar dice, más bien haber un enfoque muy economicista, yo creo que ese ha sido el gran drama planteado muy bien por don Arnoldo Kuestermann. Yo creo que ha habido una excesiva responsabilidad y autoridad otorgada a los economistas en este tema, no se vale, el fenómeno es plural, es integral. Se me acaba el tiempo pero todas estas preguntas yo quisiera proponerle al Moderador que quedaran incorporadas en un archivo de ASIES como agendas a seguir porque son preguntas que hay que responder.

Doctor Pablo Rodas

Agradezco la sugerencia y la tomamos en cuenta, ahora la palabra a Ricardo Stein.

Doctor Ricardo Stein

Es evidente que hay una intención empresarial a nivel centroamericano de ir más allá de los espacios puramente económicos y que hay ciertos indicios de asociacionismo que se está dando a nivel social. Hay otro grupo de preguntas referentes a las limitaciones que tenemos para enfrentar el proceso de globalización. Una que me parece más un comentario que una pregunta: Guatemala actualmente no puede enfrentar la globalización por falta de visión nacional, justicia, educación, etc. y la otra que talvez sería la pregunta explícita en este primer comentario ¿cómo es posible que participemos en la globalización sin tener tecnología y con un ingreso per cápita de 6,000 al año? Yo me apuntaría aquí con Arnoldo Noriega en el sentido de decir que la globalización es un dato, es una cosa que está, tiene sus diferentes facetas, es ambigua en muchos sentidos pero que la misma tecnología, en este momento a la disposición a través del manejo

relativamente sencillo de lo que son las redes de intercomunicación electrónica mundial, nos ponen en una situación no necesariamente de desventaja sino de ver cómo mejor se aprovecha esta situación y a la base de eso están los procesos educativos en que este país efectivamente debe hacer un esfuerzo brutal.

No creo que el problema sea una cuestión de si decidimos o no decidimos participar en la globalización, la pregunta es casi una pregunta obligada, cómo efectivamente enfrentamos el reto de la globalización a partir de lo que son nuestras ventajas comparativas y nuestras debilidades. Creo que esa es la forma en que se plantearía la pregunta.

Hay otro grupo de preguntas que se refieren a lo que pudiera ser la situación de cómo abordar la erradicación de la pobreza en el marco de la globalización, qué mecanismos contemplan los Acuerdos de Paz dentro de la globalización para la erradicación de la pobreza y qué fórmula aplicar para que la globalización en el proceso de paz beneficie al sector más pobre. Si la matemática es una ciencia exacta, el teorema pitagórico tiene la fórmula para su resolución, qué formulación puede existir para que Guatemala en ese proceso de globalización y en el proceso de paz no empobrezca más a los sectores necesitados, dé un verdadero cambio en el flujo de servicios, mercancías y cimentar así una sociedad más abierta. Creo que se han generado una serie de procesos que empiezan a intentar combatir la pobreza extrema en la que se encuentra el país y que están íntimamente vinculadas con las metas cuantitativas y cualitativas que establecen los Acuerdos, que pretenden también fórmulas por medio de las cuales posibilitar cierta redistribución de los ingresos a través de mecanismos redistributivos que aunque todavía insuficiente van en la dirección correcta, no por justificación ni mucho menos, pero me parece que sería poco prudente pretender o esperar que toda la problemática que el país ha tenido en un momento determinado se resolviera de golpe por el simple hecho de que se han firmado los Acuerdos de Paz. Los Acuerdos de Paz son una posibilidad para entrar al proceso de solución en formas y maneras diferentes, pero establecen una serie de requerimientos, una serie de compromisos que hay que cumplir.

A manera de ejemplo, cito el hecho que el día de hoy se ha aprobado la Ley del Impuesto Unico sobre Inmuebles, en la cual hay efectivamente un esfuerzo grande por hacer, un aspecto redistributivo en donde lo que se grava es una manera probablemente todavía imperfecta. Pero lo que es toda la situación de tierras ociosas y en donde lo que se pretende es empezar a ver cómo la tierra hasta ahora ha sido simplemente un factor

de propiedad y de concentración; de factor de producción empieza también a ser un factor de contribución a otros aspectos del desarrollo nacional.

Hay un aspecto que me parece fundamental y son las políticas de inversión que se han estado llevando a cabo propiciadas por los Acuerdos de Paz y relacionadas verdaderamente al área rural. Una inversión masiva allí, en donde hasta ahora había habido una ausencia absoluta de inversión: para finales de 1997 se habrán invertido Q.789 millones en obras de infraestructura vial, en obras de agua potable y saneamiento ambiental, en obras de telecomunicaciones y energía eléctrica y en proyectos productivos. En la medida en que esa tendencia se mantenga como parte de los compromisos, la inversión a nivel rural tendrá que empezar a rendir un fruto y a generar las condiciones que propicien más inversión productiva generadora de empleo.

Licenciado Alfonso Portillo

Muchas gracias, bueno, como estamos hablando de globalización yo voy a dar una respuesta global, hay muchas preguntas y es difícil responderlas en tan poco tiempo. Cuando yo hablaba de la tendencia hacia debilitar el Estado me refería y Arturo Montenegro lo dice y lo han dicho muchos tratadistas y estudiosos de la globalización, en América Latina y en los países subdesarrollados estamos jugando y apostando a la quiebra fiscal del Estado, pero no sólo a la quiebra fiscal del Estado, estamos apostando a un Estado que como dije en una de las citas se convierte en un policía nocturno, que no vigile, que no controle y que no ordene. Y el problema es qué vamos a hacer en América Latina con un Estado débil frente a grandes problemas internacionales como el narcotráfico, qué vamos a hacer con un Estado débil frente a grandes corporaciones económicas que sólo en publicidad manejan más recursos que todos los presupuestos de los países de América Latina, qué vamos a hacer con un Estado débil frente a una fuerte especulación financiera internacional, qué vamos a hacer con un Estado débil frente a las grandes y crecientes demandas de la sociedad y qué vamos a hacer con un Estado débil frente a organizaciones criminales paralelas mucho más fuertes y mucho mejor equipadas que las del Estado.

El problema es ése y esto, un Estado débil así, queda a la deriva y puede ser manejado por cualquier fuerza por desorganizada y débil que ésta sea y esto simple y llanamente se llama ingobernabilidad y con ingobernabilidad no podemos ni enfrentar la globalización, ni siquiera tener estabilidad política y económica que nos permita enfrentar los grandes retos mundiales.

Hay una pregunta que habla sobre la cuestión de la educación y que la combina diciendo que las características multilingües multinacionales de Guatemala son un obstáculo para la globalización, al contrario. Peter Druker que es uno de los grandes especialistas en estos grandes temas escribió que los países que van a poder enfrentarla exitosamente -independientemente de los cambios económicos que se hagan al interior- son aquellos países que tienen identidad cultural e identidad nacional y esa es una ventaja, nuestra diversidad cultural es una ventaja frente a la globalización, no es una debilidad y la educación dice el mismo Peter Druker es el factor estratégico en la globalización. El conocimiento es hoy, el hombre del conocimiento es el hombre que va a poder sobrevivir en el futuro económico del mundo y como dice Carlos Fuentes en una frase muy simpática pero de gran elocuencia y de gran profundidad: "sin maestros, hasta los ricos acabarán siendo pobres" y es cierto, sin formación, sin capacitación y sin buena fuerza laboral, hasta los ricos van a tener problemas para seguir funcionando con sus empresas.

De tal manera que la cuestión de la educación es la inversión en el ser humano, la reforma de la justicia, comparto con Arturo Montenegro, es la primera, la segunda y la tercera reforma porque significa justicia económica, significa justicia social, significa justicia laboral, significa un estado de derecho en que los ciudadanos sean considerados como ciudadanos y como ciudadanos de segunda o quinta categoría. Eso es lo importante y para terminar, me preguntan varias veces por qué insisto tanto en asuntos políticos, en qué hay que rescatar la política, entonces yo voy a aprovechar muy brevemente para contarles algo que escuché gracias a ASIES, en otro salón y en otro hotel, pero que quiero que refleje lo que quise decir en mi exposición. ASIES invitó al expresidente chileno Patricio Aylwin y vino a dar una conferencia que realmente era una conferencia que debiéramos de haber escuchado todos los guatemaltecos, gobernantes y gobernados y nos dio una gran lección y nos dijo más o menos lo siguiente, para que vean la importancia de la política: "yo fui ministro de Eduardo Frei, padre del actual presidente que también fue presidente en los años 60, hicimos un gobierno maravilloso, honrado, que construyó mucha infraestructura, que celebrábamos cada inauguración con éxito y con optimismo, vinieron las elecciones y estábamos seguros de ganar y perdimos las elecciones. Nos sentamos a hablar y alguien dijo, yo sé por qué perdimos, hicimos obra, gastamos bien los recursos, fuimos honrados pero cometimos un error, no hablamos con nadie, creímos que el poder que nos había dado el pueblo era absoluto y que no teníamos que consultar a nadie y entonces perdimos las elecciones" "pero no fue el caso de perder las elecciones -dijo Patricio Aylwin-, la perdimos con el enemigo acérrimo, con la Unidad

Popular, que ellos sí hablaron, los partidos de izquierda. Y lo más grave es que llegaron a dar marcha atrás en todo lo que había hecho el gobierno de Frei padre, polarizaron al país por no hablar; el resultado, llegó Pinochet y les dijo “no hablaban, ahora hablar menos” 17 años se quedaron sin hablar y esto es la importancia y qué pasó después de esto, se juntan en Europa los partidos que se consideraban enemigos y forman la instancia Partidos por la Democracia, resultado, -lo está diciendo Patricio Aylwin- sacamos a Pinochet, segundo resultado, yo fui Presidente del país y hoy Chile, es una de las economías más sanas de América Latina”. Esa es la importancia de la política, del diálogo y de la tolerancia. Muchas gracias.

Ingeniero Miguel Angel Racancoj

Bueno yo voy a seguir el ejemplo de Alfonso y voy a dar una respuesta global a esto de la globalización. En primer lugar yo creo que debemos partir de una realidad muy concreta y es que no somos países que determinamos sino que somos países determinados y la globalización, es un fenómeno que a nivel mundial se está dando y no nos va a preguntar si estamos o no preparados para enfrentarla o como dice alguno en las preguntas le demos o no le demos capacitación al heladero, la globalización viene. Yo creo que allí no hay contradicción o no más bien estoy de acuerdo con el que hizo la pregunta o comentario. La globalización tiene ventajas y tiene desventajas, las desventajas ya las tocamos en algún momento pero alguien pregunta que según mi experiencia -y allí si voy a ser claro que es desde mi punto de vista- creo que la creación de empresas corporativas a nivel del área rural es una alternativa real que se tiene en nuestro país y hemos tenido experiencias en el caso de las queserías de los Andes del Ecuador, en donde los productores campesinos, analfabetas, con poca capacitación se decidieron trabajar para revertir el proceso de la pobreza, del empobrecimiento y lograron constituir una empresa grande y sólida competitiva en los mercados, a través de modelos empresariales de asociación comunitaria. Un caso parecido podemos mencionar aquí con la cooperativa 4 pinos que ustedes saben, surgió como una empresa pequeña deshidratando algunas plantitas por allí, pero luego encontró nuevos mercados, se metió y fue una empresa de éxito. Además hay actualmente dentro de las ventajas que da la globalización el acceso a lo que se llaman los mercados étnicos o los mercados melancólicos le llaman algunos, o sea gentes en otros países que añoran comer producto de su país, claro que esa es una ventaja relativa porque se sabe que a la tercera generación los hábitos alimentarios han cambiado, entonces hay que apurarse para aprovechar además del mercado ecológico y de los mercados, de las ventajas que tenemos en los germoplasmas y en la

biodiversidad de nuestro país.

Pero para esto, también concuerdo con los que me antecedieron en la palabra, en que se debe tener un Estado fuerte y sobre todo con gobernabilidad, porque no se puede salir de la crisis si estamos de crisis en crisis. Luego tenemos que ver también lo que decía Alfonso, un poco lo de la revalorización de la política, hay un divorcio entre lo que es técnico y lo que es política y aquí yo me refiero más a la política como ciencia política no como el hecho que comúnmente se maneja y con el cual cae uno en el desprestigio al decir que es político, o lo político se usa como un sinónimo de algo feo; no me refiero a la ciencia política porque nuestro país desgraciadamente, está basado en una lógica política y no en una lógica técnica, si fuera una lógica técnica creo que estaríamos hablando ya de otras condiciones, pero como dice el vicepresidente Carpio, no hay que divorciar la técnica de la política. Creo que en ese camino debemos de avanzar y, por otro lado, cuando alguien me pregunta acerca de la parte cultural, yo no estoy diciendo que nosotros regresemos al pasado, más bien estoy hablando de una recreación de la cultura maya y más que de la cultura de los valores de la cultura maya, pero debemos tener claro que los valores por sí mismos no nos salvan, yo siempre pongo el ejemplo de un vehículo en una carretera y hago una analogía con las cinta asfáltica. La cinta asfáltica nos va diciendo por dónde debemos conducirnos, si nos estamos saliendo nos arriesgamos a tener percances, pero la fuerza motriz del automóvil viene de otra fuente, así en los términos culturales, los valores nos van dando pautas por dónde debemos caminar. pero nuestra fuerza motriz indiscutiblemente tiene que venir de otra parte, yo creo que es revitalizando las empresas comunitarias, puesto que éstas dinamizan las economías locales y entonces permiten más acceso a la salud, más acceso a la educación. Muchas gracias.

Señor Arnoldo Noriega

Las preguntas que me han formulado son bastante similares, entonces quiero básicamente para terminar, compartir dos reflexiones. La primera es que la única manera de enfrentar dignamente la globalización como país, insisto y subrayo como país, es mediante una inversión sustancial en educación, en salud, en justicia, seguridad, desarrollo, infraestructura. Esto, y a eso me refería porque es una de las preguntas, está en buena medida recogida en los Acuerdos de Paz, entendidos éstos como punto de partida y como elementos en permanente de desarrollo, no como el punto de llegada, no como paradigma final sino como un punto de partida pero igualmente sin el cual, tampoco es posible llevar adelante estas metas.

Ahora, esto se quedaría en buenos propósitos si no se cuenta con los recursos y allí volvemos recurrentemente como todos los comentaristas del día de hoy, volvemos recurrentemente al tema fiscal, tema en el cual nuevamente en los Acuerdos de Paz hay metas, no solamente cuantitativas que son verdaderamente insuficientes sino también metas cualitativas dirigidas a transformar la estructura tributaria y lograr superar profundamente la inequitativa estructura en la cual superan más los impuestos al consumo que los impuestos a los ingresos.

La segunda reflexión es que todas estas metas como país únicamente e igualmente se lograrán si se superan las tendencias centrífugas crónicas que vivimos en nuestra sociedad. Únicamente si se va avanzando en el camino de superar la fragmentación endémica que sufrimos en nuestro país; sólo como país, sólo como nación, con una unidad en la diversidad y con objetivos nacionales claros se podrá enfrentar de una manera adecuada la globalización.

No podemos nosotros imaginarnos que seamos arrastrados como país a diluirnos únicamente en el maremagnum de la globalización, si nosotros mismos no hemos construido una identidad nacional y no hemos identificado objetivos nacionales por los cuales podamos transitar en caminos de consenso. De tal manera que sin estos elementos creo -a mi juicio- que a Guatemala le espera un futuro muy negro, muy negativo pero igualmente quisiera plantearlo con optimismo y señalar que estamos en una coyuntura y en un momento histórico irrepetible en nuestro país, mediante el cual tenemos esa oportunidad de llevarlo adelante y de construir esos objetivos nacionales.

Ojalá que todos tengamos no sólo una visión del momento, no sólo una visión coyunturalista sino ante todo, una noción histórica del momento que estamos atravesando en nuestro país para poder llevar adelante estos objetivos. Muchas gracias.

Doctor Pablo Rodas

Sin duda alguna los comentarios y la ponencia han sido muy valiosos. A partir de mañana si alguien estuviera interesado, estará a disposición la ponencia de Arturo Montenegro en ASIES y talvez a partir del día lunes, los comentarios de los diversos comentaristas. También las preguntas que se formularon estarán a la disposición en el Centro de Documentación de ASIES y ya en este momento no me queda sino agradecer al expositor principal y a los comentaristas.

Clausura

Licenciado Carlos Escobar Armas

No me resta sino agradecer a todos ustedes el haber permanecido con nosotros durante esta exposición tan rica, creemos modestamente haber podido contribuir al entendimiento de cómo Pablo Freire diferencia entre lo que es la toma de conciencia y lo que es la concienciación. Nosotros, hace un año en la Asamblea general de Asociados, tomamos conciencia del tema de la globalización y fuimos avanzando durante el año a través de diversos eventos, hasta llegar a tomar una concienciación de lo que en aquel entonces llamábamos globalización pero que en estos momentos queremos llamar globalidad, como un término que destruya precisamente la idea de que existen globalizantes y globalizados para pasar entonces a analizar cuáles son las fuerzas centrífugas y centrípetas que están atrás o dentro de este fenómeno mundial de la globalidad.

Si nosotros alcanzamos esta meta nos sentimos de verdad muy satisfechos y podemos anunciarles que tendrán una memoria completa de este evento así como de los distintos enfoques que durante todo el año, la Asociación ha percibido de parte de personas que nos han enriquecido desde distintos puntos de vista, globalizando precisamente este tema y por otra parte, quisiera rogar a los señores panelistas que tuvieran la bondad de tomar consigo las preguntas y en su momento dar respuesta por escrito a esas preguntas y ser tan amables de darnos sus respuestas para que también figuren en la memoria, de manera que sea una contribución muy totalizante la que podamos dar en esta tarde al tema de la globalidad.

Y como precisamente ha sido un sustrato, un denominador común el que hemos encontrado en el aspecto de la necesidad de un esfuerzo mayor sobre una educación con principios, una educación reflexiva precisamente para la paz, para el trabajo, para la democracia; esta educación constituye para nosotros a partir de este momento y durante todo el año 98, la meta principal para que en el seminario del año entrante podamos nosotros ofrecer también a ustedes momentos enriquecedores como estos sobre cómo y de qué manera debemos proceder en esa reforma educativa tan necesaria para preparar a nuestras jóvenes generaciones en el enfrentamiento, a manera de introducción dentro de esta globalidad.

Y finalmente no me queda más al cerrar y clausurar este evento, el último de este año, realmente en una forma anticipada, aún cuando ya el adviento se nos presenta el próximo domingo, desearles a todos una feliz navidad

y un feliz y próspero año nuevo y que este sentimiento de navidad nos inspire más solidaridad y sobre todo más deseo de compartir, de vivir, de desvivir y de convivir como una de las formas en las cuales podemos alcanzar esta sociedad más justa, más equitativa y más feliz que todos anhelamos. Muchísimas gracias por estar con nosotros y muchas gracias de nuevo a Arturo Montenegro y a nuestros distinguidos comentaristas por la riqueza de conocimientos, de experiencias y de vivencias que en esta tarde nos han permitido profundizar más en este tema de la globalización.



Asociación de Investigación y
Estudios Sociales (ASIES),
Guatemala, C.A.

ASIES es una entidad de servicio, privada y no lucrativa, orientada a la reflexión, la investigación científica y el análisis de la realidad nacional. Trata de estimular la participación ciudadana en los procesos de búsqueda e implementación de soluciones concretas para la problemática del país.

Surgida en 1979 y fundada en 1982, la Asociación de Investigación y Estudios Sociales -ASIES- adquirió personalidad jurídica mediante Acuerdo Gubernativo número 608-88, del 2 de agosto de 1988.

Fines:

- Llevar a cabo investigaciones y análisis de la realidad política, económica-social y cultural del país.
- Promover el estudio, discusión y reflexión sobre los problemas nacionales y sobre aquellos problemas internacionales que afecten al país.
- Contribuir a la formación permanente de los asociados, mediante el enriquecimiento de su caudal de conocimientos científicos.

Funciones:

- Constituir un foro nacional de reflexión y discusión de los fenómenos socio-políticos, económicos, ambientales y culturales que conforman la problemática guatemalteca, mediante la organización de actividades públicas y privadas.
- Mantener relaciones de intercambio y cooperación con entidades públicas y privadas de carácter cultural y científico, tanto nacionales como internacionales.
- Contribuir a la formación de los ciudadanos mediante la difusión de los resultados de sus trabajos de investigación y de análisis de la realidad nacional.

ASSOCIATION FOR SOCIAL RESEARCH AND STUDY -ASIES-

ASIES is a private, non-profit service and cultural entity, dedicated to promote reflexive study, scientific research and analysis of Guatemalan reality. It tries to stimulate the search and implementation of concrete solutions to the country's problems, encouraging citizen participation.

Born in 1979 and founded in 1982, the Association of Social Research and Study -ASIES- acquired its juridical personality by Government Decree No. 608-88, dated August 2nd., 1988.

Purposes

- Carry out research studies and analysis of the political, socioeconomic and cultural situation of Guatemala.
- Promote study, discussion and reflection on national problems, and on those international problems that affect the country.
- Contribute to the permanent qualification of its associates, constantly increasing their scientific knowledge.

Functions

- Constitute a national forum for the discussion and reflection on the various aspects of the Guatemalan reality -socioeconomic, cultural, political and others- through the organization of diverse activities, both private and public.
- Maintain constant exchange and cooperation relations with the public and private cultural and scientific entities.
- Constantly improve the formation of Guatemalan citizens, through the publication and diffusion of the results obtained in its research studies and its analysis of national reality.